Università
Ca'Foscari
Venezia

Corso di Laurea magistrale
(*ordinamento ex D.M. 270/2004*)
in *Lingue e Letterature europee, americane e postcoloniali*.

Tesi di Laurea

Ca' Foscari
Dorsoduro 3246
30123 Venezia

La mirada del niño en la Guerra Civil española

Relatore
Prof. Enric Bou Maqueda

Correlatore
Prof. Elide Pittarello

Laureando
Camilla Righetti
Matricola 840194

Anno Accademico
2014 / 2015

A mia nonna Savina
Per tutti i pomeriggi e le sere trascorsi insieme a studiare

Índice

Introducción 6

1. La vuelta al pasado en España 13

1.1 Contexto histórico 13

1.2 La memoria y la identidad cultural 17

1.3 Literatura, el cine y la memoria 21

1.4 Política de la memoria 26

2. La mirada del niño hacia la Guerra Civil española. 31

2.1 La novela autobiográfica y el relato testimonial. 31

2.2 *El barranco* 36

2.3 *El cuarto de atrás* 42

2.4 *La mirada de un niño. Novela memoria de la guerra civil* 50

2.5 *Los girasoles ciegos* 59

2.6 *Intento formular mi experiencia de la guerra* 63

3.1 Las razones de la evacuación infantil 70

3.2 La organización de las colonias 74

3.3 Evacuaciones de los niños a Inglaterra, Francia, México y URSS 76

3.4 Las cartas de los niños 80

4. El niño: percepción del dolor, de la guerra y de la muerte 91

4.1 La guerra como trauma 91

4.2 La comprensión infantil de la guerra. 93

4.3 La reacción del niño ante la guerra 95

4.4 La importancia del arte como terapia: el dibujo 98

Fotografías e imágenes de los niños evacuados durante la Guerra Civil 111

Conclusiones 117

BIBLIOGRAFÍA 120

SITOGRAFÍA 126

Introducción

El presente trabajo de tesis tiene como objetivo profundizar en un tema que casi siempre ha sido tratado por autores de diferentes disciplinas bajo diferentes perspectivas de manera separada: la figura del niño durante la Guerra Civil española. Este estudio quiere aclarar las emociones y sentimientos que los niños vivieron durante los años del conflicto a través del análisis de fuentes literarias, epistolares y gráficas y, sobre todo, presentar cómo la República intervino para proteger la infancia en España.

He decidido tratar esta temática porque a menudo la figura del niño es una figura olvidada a diferencia de lo que ocurre con la figura de la mujer. He encontrado a lo largo de mi carrera universitaria muchas obras de críticos sobre el papel y la emancipación de la mujer en la historia de España, por eso he decidido buscar información sobre otro tema y tomar como figura de referencia la del niño.

Por supuesto, la infancia es una etapa importantísima en el recorrido del desarrollo de la personalidad de un individuo, es decir, un momento "sagrado " en la vida del ser humano dado que muchos aspectos clave que forman parte de la identidad se definen a partir de la primera edad (sexualidad, inteligencia, emotividad etc): el ambiente exterior y el ambiente familiar desempeñan un papel decisivo, por consiguiente, los estímulos provenientes de fuera condicionan inevitablemente al niño. Cada persona tiene el derecho a disfrutar de su niñez, pero, desgraciadamente, hubo situaciones históricas en las cuales los niños no pudieron vivir su infancia en paz y tuvieron que crecer rápidamente: las guerras. Los conflictos armados han representado y siguen representando un peligro y un obstáculo para los niños, está claro que las guerras

no le gustan a nadie y hacen daño a la vida de todos, pero el niño se convierte en una víctima inocente de algo que muy a menudo no comprende.

Mi tesis empieza con un capítulo dedicado al tema de la memoria, en especial a la memoria de la Guerra Civil que es una cuestión que aún hoy genera debate en España. La memoria de los vencidos fue callada durante el Franquismo y durante la Transición Democrática se decidió pasar por alto los crímenes de los nacionalistas para dar inicio a una nueva época. En realidad la herida nunca cicatrizó y los problemas relacionados con un pasado no resuelto siguieron viviendo en secreto dentro de muchos españoles. Hace algunos años los nietos de los que habían muerto o combatido en la Guerra Civil en el bando republicano reivindicaron el derecho a la verdad y el Gobierno Zapatero promulgó la Ley de Recuperación de la Memoria Histórica en 2007: se inició un proceso por el que fueron abiertas las fosas comunes y fueron escuchados los relatos de los ex combatientes republicanos. La literatura y el cine se han ocupado mucho del tema de la memoria, hay autores que a partir de los años 70- 80 han empezado a publicar obras en las que hablan y describen momentos clave de la Guerra Civil, del Franquismo y de la Transición.

En el segundo capítulo analizo cuatro novelas autobiográficas y una poesía de escritores que vivieron su infancia durante el transcurso de la Guerra Civil. Estos autores son los novelistas Nivaria Tejera, Carmen Martín Gaite, Joaquín Aguirre Bellver, Alberto Méndez y el poeta Jaime Gil de Biedma. Estos autores cuentan su pasado, cuentan cómo vivieron la guerra intentando mantener una perspectiva infantil; sin embargo, al componer sus obras ya eran adultos y escribieron textos que eran el resultado de una larga reflexión sobre el pasado, sobre la memoria. Los libros y la

poesía mencionados en el segundo capítulo son ejemplos de una recolección de memorias individuales de un acontecimiento muy importante en la historia de España y éstas forman parte de la definida "memoria colectiva" del pueblo español. Estos textos son "lugares de memoria", sirven para mantener en vida el recuerdo de un pasado que, a medida que los hombres y las mujeres que vivieron el conflicto de manera directa se mueren (ya han transcurrido setenta y cinco años desde el fin de la guerra), correría el riesgo de ser olvidado. La crítica no ha analizado y profundizado mucho en el estudio de los textos que tratan de la infancia de los autores. Los investigadores de las novelas citadas en mi trabajo se han ocupado de otros aspectos y por consiguiente, ha sido bastante difícil encontrar material bibliográfico. *El barranco*, novela escrita por la autora canaria Nivaria Tejera, es una obra que aún es casi desconocida y por este motivo la crítica de la que se dispone es poca. Esta autora describe su experiencia de la guerra en Tenerife con una mirada desde abajo: el apresamiento de su padre por los nacionalistas, la incertidumbre sobre su destino (ejecución en el barranco), las visitas a la cárcel, la pobreza y la falta de comida. Carmen Martín Gaite es una de las autoras más famosas en la literatura española, ella cuenta su infancia en la obra *El cuarto de atrás*, novela donde ficción y realidad se entrecruzan. El aspecto que más se ha investigado de esta obra ha sido la mezcla de fantasía y realidad, ésta es la característica principal del libro. Encontrar fuentes bibliográficas que hablen y analicen la visión de la guerra de Martín Gaite cuando era niña no ha sido fácil y mi análisis se basa sobre todo en descripciones y breves comentarios de párrafos o partes significativos de la novela. Joaquín Aguirre Bellver era un ensayista de quien, en 2006, después de su muerte, se publicó la novela *La mirada de un niño. Novela memoria de la Guerra Civil*, obra en la

que el autor recuerda su niñez durante la Guerra Civil en un barrio de Madrid. Pertenecía a una familia conservadora y lo más interesante es leer cómo fueron discriminados los individuos de derechas en un barrio progresista, en otras palabras se ve la otra cara de la moneda: ambos partidos sufrieron discriminación según el área geográfica de pertenencia. Aguirre Bellver narra su pasión por el dibujo, los bombardeos en Madrid, las peleas por las calles entre chicos con ideas políticas diversas y la dificultad que encontraban los creyentes al vivir la propia fe católica en un mundo donde ser cristiano significaba ser franquista y por consiguiente, ser un enemigo. En lo que respecta a la obra de Alberto Méndez voy a analizar solo el último cuento de la colección, *Los girasoles ciegos*. En este cuento que da el nombre también a la obra se habla de una familia con ideas comunistas después de la toma del poder por parte de Franco. El padre vive escondido en un armario y su hijo tiene que mentir a todos diciéndoles que su padre murió en la guerra. Decir mentiras se convierte en la única manera de sobrevivir para el niño que no entiende lo que pasa a su alrededor. Para concluir he analizado un poema de Jaime Gil de Biedma, *Intento formular mi experiencia de la guerra*, poesía en la que el poeta recuerda su niñez como un momento feliz de su vida, desconocedor de la gravedad de la guerra y de lo que les pasaba a los demás, esta experiencia positiva se debía a su pertenencia a la clase burguesa.

En el tercer capítulo se presenta el destino que tuvo la mayoría de los niños españoles: la evacuación. Muchos niños fueron obligados a dejar su pueblo, su familia y a veces su patria para sobrevivir. Los novelistas citados en el segundo capítulo afortunadamente no tuvieron que abandonar a sus queridos familiares, pudieron quedarse en su hogar; sin embargo, es importante que el lector sepa que esta experiencia

no representó la normalidad en la España de la Guerra Civil. Miles de niños fueron evacuados a Francia, Inglaterra, Bélgica, Suiza, Rusia, Dinamarca y México. Los niños se alojaban en "colonias escolares" o en casas particulares, vivían con maestros españoles y escribían cartas a sus padres para mantener un contacto con ellos; estas cartas están guardadas en los Archivos de la Memoria en Madrid, Barcelona, Salamanca, Ámsterdam, Amberes etc. Estas "colonias escolares" se han convertido en *lieux de mémoire* dado que representan un fragmento importante en la historia de España, aunque no se estudian en el colegio o en la universidad. La experiencia de los niños es un "detalle histórico" y la falta de tiempo ha hecho que los profesores no puedan profundizar en todos los aspectos de un conflicto a lo largo de sus clases. Para mí, por ejemplo, ha sido todo un descubrimiento a lo largo de mi investigación ser consciente de la suerte que corrieron los niños durante la Guerra Civil; nunca había leído nada de este tema en los libros universitarios estudiados.

Las novelas representan uno de los instrumentos que hoy en día tenemos para estudiar el punto de vista del niño durante la guerra, otros medios son las cartas que los niños enviaron a sus padres desde el extranjero y los dibujos que hicieron en las colonias donde fueron refugiados. Los dibujos son un testimonio más directo e inmediato de la experiencia bélica; nos permiten ver las influencias que la guerra tuvo sobre ellos, sobre su fantasía. Observar un dibujo significa entrar en el mundo del niño, ver a través de sus ojos la Guerra Civil. El cuarto capítulo habla de los dibujos de los niños y del trabajo de algunos psicólogos como Donald Winnicott, Regina Lago, Françoise y Alfred Brauner. Winnicott estudió los efectos de las evacuaciones en los niños menores de 5 años durante la Segunda Guerra Mundial en la obra *Il bambino*

deprivato, Regina Lago trabajó en las colonias escolares en Francia durante la Guerra Civil española y organizó una exposición de los dibujos en 1939 en París. Françoise y Alfred Brauner analizaron los dibujos infantiles bajo una perspectiva psicológica y los definieron como una manera para metabolizar el sufrimiento y el dolor. Con el paso del tiempo el arte se transformó en una terapia para ayudar a los que habían padecido los dolores y los traumas que un conflicto lleva consigo: pérdida de las personas queridas, violencia, traumas físicos y psíquicos. En último lugar se ofrece un conjunto de fotos de la Guerra Civil en las que aparecen los niños durante los bombardeos y durante la evacuación: fueron testigos inocentes y, tal vez, no conscientes de un acontecimiento que modificó la historia de España para siempre. Sus ojos miedosos al cielo durante los bombardeos, tristes y al mismo tiempo llenos de esperanza sobre los camiones dirigidos al extranjero nos conmueven y testimonian la dificultad de aquellos momentos.

Espero que esta tesis pueda ofrecer al lector una visión histórica de la Guerra Civil española desde una perspectiva infantil y además de ayudar a los adultos a comprender la manera de vivir el conflicto bélico por parte de los niños. El tema de mi trabajo es un tema actual porque los niños viven la guerra cotidianamente en algunos países del mundo (Siria, Burundi, Chad, Nepal, Colombia, República Democrática del Congo, Sri Lanka, Sudán…) y, pese a que hayan pasado años de la Guerra Civil española, siempre los niños viven la guerra del mismo modo (desde una perspectiva psicológica las diferencias son muy pocas). En la España de 1936- 1939 el gobierno decidió evacuar a los niños para protegerlos a diferencia de lo que pasa hoy en día cuando los milicianos a menudo usan a los niños como soldados haciéndoles el lavado del cerebro y obligándoles a la lucha armada. Todos los ensayos, artículos de periódico,

libros que he encontrado en estos meses sobre este tema dicen que ningún niño fue utilizado en la lucha ni por el bando nacionalista ni tampoco por el bando republicano. En 1959, veinte años después del final de la Guerra Civil española, se firmó en Ginebra la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño que considera un crimen el reclutamiento de menores de 15 años para la guerra y dice que:

> "El niño es reconocido universalmente como un ser humano que debe ser capaz de desarrollarse física, mental, social, moral y espiritualmente con libertad y dignidad" .

A partir de 1959 la ONU empezó a tutelar oficialmente los derechos de la infancia, derechos que en parte, como se verá a lo largo de mi trabajo, ya habían sido indirectamente reconocidos y tutelados por la República española en 1936.

Si se hace una lectura superficial, esta tesis podría parecer un conjunto de argumentos diferentes que, a primera vista, tienen poca conexión entre ellos aunque en realidad mi objetivo principal es presentar al lector unas consecuencias que la Guerra Civil tuvo en la vida de los niños españoles. Hablar de la infancia significa hablar del pasado, de la memoria y afortunadamente algunos escritores han conseguido dar a la imprenta recuerdos de su niñez. Miles de niños fueron alejados del conflicto y por este motivo es preciso, por respeto a esta experiencia tan traumática, narrar qué significó vivir en las colonias escolares de Francia, Inglaterra, Bélgica, URSS, Dinamarca y México. El enfoque de carácter psicológico es interesante porque permite entender el punto de vista infantil, entrar a través de varios medios como el dibujo, las cartas y las memorias en la esfera más íntima de un individuo.

1. La vuelta al pasado en España

1.1 Contexto histórico

Hoy en día España es un país democrático, pero el recorrido que la llevó hasta esta situación no fue fácil y pasó por momentos de grandes dificultades. España no participó en la Segunda Guerra Mundial en 1939 porque acababa de salir de un conflicto civil que la había debilitado mucho. Este conflicto es conocido con el nombre de "Guerra Civil española" y duró tres años; empezó con el levantamiento militar organizado por el general Francisco Franco el 18 de julio de 1936 en Marruecos y terminó el 30 de marzo de 1939 con la derrota de Madrid, última ciudad que cayó en las manos de las tropas nacionalistas. Esta guerra civil que presentaba en un bando a los nacionalistas de derecha y en el otro a los republicanos de izquierda fue en realidad un conflicto internacional que puede considerarse como un prólogo a la guerra mundial. Por primera vez en la historia se bombardearon aldeas y ciudades con su población civil, la aviación militar desempeñó un papel decisivo. Otros países intervinieron enviando a la Península ayuda militar: Alemania e Italia apoyaron a Franco, la Unión Soviética y México ayudaron al Frente Popular. Francia e Inglaterra se declararon neutrales, aunque muchos voluntarios partieron de estas tierras para luchar contra los nacionalistas. Nacieron las Brigadas Internacionales compuestas por personas con principios republicanos que no aceptaban el golpe de Francisco Franco; estos voluntarios provenían de Inglaterra, Francia, EE.UU y la URSS. Nacieron así dos Españas: la republicana que controlaba el Norte, una amplia zona del Centro y Este de

España, la sublevada fascista que controlaba el Noroeste, parte del Centro y Sudoeste de España.

Los nacionalistas ofrecían una imagen de España nueva, sólida, militar, disciplinada, católica mientras que los republicanos creían en un país democrático con valores intelectuales y posibilidad de disentimiento (Browne 101).

La guerra terminó con la proclamación de la dictadura de Francisco Franco, el general tomó el nombre de caudillo por gracia divina, él era jefe de estado, jefe de gobierno, jefe del ejército (Browne 105). La política de Franco fue una política de limpieza, o sea, de depuración mediante la que tenía que eliminar a todos los opositores con la muerte o la cárcel. La ley decía que los partidarios de la república podían sufrir la pena de muerte, la detención o la pérdida del trabajo (Browne 150). Muchos republicanos tuvieron que elegir entre la muerte o el exilio.

Es importante saber que Franco legitimó su reino con mitos que crearon falsos recuerdos, creando una imagen poco verdadera de la Guerra Civil y la identidad de España que él deseaba (Zwart 131). Lo que dominaba el espacio público era el punto de vista del ganador, no se podía llorar por la muerte de alguien del Frente Popular y por eso los derrotados no pudieron crear su memoria. Empezó de esta manera el "trauma español", el trauma de la Guerra Civil no fue superado porque durante el régimen el hombre no tenía libertad de expresión. El mismo dictador fue quien quiso que España no superara este trauma, basando su gobierno en el miedo (Zwart 130-132-133). Existía una única memoria. la Guerra Civil se conmemoraba públicamente como una cruzada contra el bolchevismo, contra la disolución de los valores tradicionales, del catolicismo hispano y de la unidad nacional. Se celebraba a Franco como quien había traído paz y

unidad. Los vencidos no tenían cabida, sus recuerdos de la guerra entraban en conflicto con la versión oficial (Luengo 9). Durante cuarenta años, oficialmente, hubo solo muertos de un lado, solo fosas comunes de los caídos por "Dios y por España", solo violencia revolucionaria; Franco llevó a cabo lo que P. Levi llamaría "memoricidio" mediante la cultura del miedo y del silencio (Rodrigo).

Cuando Francisco Franco murió el 20 de noviembre de 1975 empezó la época de la llamada Transición democrática. El gobierno Suárez guió el país hacia la democracia a través de la concesión de amnistía a los presos del franquismo, la concesión de la libertad de pensamiento, de asociación y del derecho a la huelga. En 1978 fue aprobada la nueva Constitución de España y, en lo referente a la cuestión de la memoria, el 15 de octubre de 1977 fue aprobada la " Ley de la amnistía" que conllevó el olvido público: se quería una reconciliación simbólica sin matices ni culpables (Luengo 9). Esta ley aseguró la impunidad para los torturadores, asesinos y represores del régimen de Franco. Los españoles no querían que el pasado volviera (célebre el lema "Nunca más") y por eso se apoyó una política de olvido, se habla del "Pacto del silencio", nadie hablaba de lo que significó vivir la experiencia de la Guerra Civil y los años de la dictadura. Ni siquiera la literatura trató este tema por mucho tiempo, no quería abrir heridas.

El 11 de marzo de 2004 España fue víctima de una acción terrorista perpetrada por una célula del grupo terrorista islámico Al Quaeda: diez bombas explotaron en cuatro trenes en Madrid causando 192 muertos y 2057 heridos. Este acontecimiento abrió heridas que nunca, en realidad, habían cicatrizado completamente en el país. Las diferencias entre PP Y PSOE se agudizaron poco antes de las elecciones. El PP acusó a

ETA (asociación terrorista vasca) mientras que el PSOE habló enseguida de ataque islámico. Este evento trágico no fue bien administrado por la política, el malestar social se unió a las dudas. Al final solo una persona fue condenada (Jamal Zougam) por el atentado y aún hoy en día los miembros de las familias de las víctimas siguen pidiendo respuestas a sus preguntas. Por segunda vez en España los parientes de las víctimas inocentes tienen que luchar para encontrar una respuesta a sus preguntas y acabar con un problema sin resolver, esto aumentó el deseo/ necesidad de aclarar la cuestión de la Guerra Civil.

Había que empezar a hablar del pasado, hacer frente a un argumento que sería doloroso, un trauma; esto era lo que España tenía que hacer para seguir adelante. Las víctimas y los familiares de las víctimas tenían el derecho a saber los crímenes del caudillo (Zwart 138) y nacieron las primeras demandas oficiales de justicia moral, restitución simbólica, homenaje público a los derrotados (Rodrigo). La generación de los nietos quería "romper el silencio" y recuperar el pasado (Rodrigo).

El gobierno Zapatero aprobó la "Ley de la Memoria Histórica" el 26 de diciembre de 2007 para defender a los que padecieron violencia durante la Guerra Civil española y la dictadura. Esta ley permitió la abertura de las fosas comunes, investigaciones acerca de los campos de concentración así como el desplazamiento de monumentos en honor al caudillo o el cambio del nombre de algunas calles.

1.2 La memoria y la identidad cultural

La memoria es, por definición, subjetiva, selectiva, infiel, elabora la experiencia vivida y es singular (Santamaría Colmenero 122). Existen dos tipologías de memoria: la memoria individual y la memoria colectiva. En este apartado se hablará de la "memoria colectiva" cuyo concepto se debe a los estudios del sociólogo francés Maurice Halbwachs. Halbwachs definió la memoria colectiva como "aquellas representaciones del pasado compartidas colectivamente"(Kansteiner), en su opinión el presente reconstruye el pasado y la memoria es el producto de una construcción social. Cada grupo social tiene recuerdos del pasado y cada miembro construye su identidad social gracias a la cual se siente parte de la colectividad. Eso no significa que cada individuo tenga recuerdos iguales que los demás, sino que "los individuos siempre usan los marcos sociales cuando recuerdan" (Colmeiro, *¿Una nación de fantasmas?: apariciones, memoria histórica y olvido en la España posfranquista* 21).

Otra definición de memoria es la de Ana Luengo que utiliza como fuente la tesis de Halbwachs:

> En cada período hay una pluralidad de memorias autobiográficas del mismo hecho, tantas como los individuos que las poseen, y en los puntos en los que ellas confluyen, se encontrará la memoria colectiva. […] La memoria colectiva […] se define por los diversos enfoques de personas, textos, mitos y manifestaciones varios con que cada uno de los individuos tiene contacto, que cooperan a construir cada una de las memorias individuales, junto con los recuerdos personales del individuo en cuestión (Luengo 24).

En sus trabajos Halbwachs distingue tres categorías de memoria:

- memoria autobiográfica (*Homo psychologicus*).
- la memoria como intercambios de recuerdos (*Homo sociologicus*).
- la memoria desarrollada por un portador de la memoria (*Homo agens*).

La memoria autobiográfica es la recolección por parte del sujeto de acontecimientos de su pasado. El sujeto vive en una comunidad y por eso sus recuerdos están influenciados por los demás, sufren el influjo del tiempo (olvido) y de la colectividad (*Homo sociologicus*). Quien conecta la esfera de lo público con la de lo privado es el *Homo agens*, él ayuda a crear una conciencia general de los sucesos acaecidos, tiene una gran capacidad de conmemoración. Escritores, políticos, curas son ejemplos de *Homines agentes* (Luengo 22-23-24-25-26-27).

La memoria colectiva presenta dos formas: la memoria comunicativa y la memoria cultural. La memoria comunicativa incluye los recuerdos de un pasado reciente, comunicados de manera oral, desaparece con la muerte de los que vivieron el acontecimiento (Jünke 101). La memoria cultural contiene objetivaciones fijas fundadas intencionalmente: los textos, los ritos que utiliza una comunidad para asegurarse de su identidad homogénea (Jünke 101). Según esta definición la Guerra Civil pertenece a la memoria cultural dado que los testigos directos están muriendo y con ellos la memoria comunicativa (Jünke 102).

El historiador desempeña un papel particular, él es el estudioso que basa sus narraciones en datos, fechas, nombres y documentos, pero, aunque intente ser imparcial y proporcionar una verdad objetiva, es un ser humano con sus límites. En la opinión de Pedro Ruiz Torres, profesor de la Universidad de Valencia, el trabajo del historiador consiste en:

> la crítica de la memoria o si se prefiere actividad intelectual unida al conocimiento del pasado por medio del análisis crítico de las fuentes disponibles, una actividad que conduce a otro tipo de representación del pasado, diferente del que nos proporciona la memoria".

> “Historia” y “ memoria colectiva” son dos conceptos diferentes. La Historia divide el pasado en siglos, años y épocas, ordena y esquematiza el pasado, por el contrario, la memoria colectiva no marca el pasado con líneas de separación minuciosamente trazadas, sino que la corriente de pensamiento es continua.(Luengo 28).

La memoria colectiva es un conjunto de experiencias, mitos, rituales sociales que comparte un grupo (“Cara al sol”, Oro de Moscú, la llegada de la minifalda…) mientras que la memoria histórica es parte de la memoria colectiva, es decir, se caracteriza por una conceptualización crítica de acontecimientos de signo histórico compartidos por la comunidad, es una auto-reflexión sobre la memoria (ejecución de Puig Antich…) (Colmeiro F. 17-18).

Es importante lo que el periodista y filósofo Josep Ramoneda escribió en un artículo publicado en 1997 en *El País* “La memoria es uno de los pocos recursos que tenemos para defendernos de la historia, que siempre la escriben los vencedores”. Ramoneda representa lo que pasó en todas las guerras y, en este caso específico, en la Guerra Civil española. Franco escribió la historia que más le gustaba a él y la memoria de los vencidos fue callada, pudo sobrevivir en ámbito familiar con muchas precauciones. Los hijos de quienes habían perdido la guerra tenían que aprender dos versiones diferentes de la misma y tener cuidado en no confundir los lugares donde podían expresar algunas opiniones antes que otras. En su obra *Los abusos de la memoria* Tzvetan Todorov define la memoria como una interacción de supresión/olvido y conservación. Antes que nada, la memoria es selección, algunos rasgos del pasado serán conservados, otros marginados y luego olvidados; éste es el proceso natural que

sufre la memoria del ser humano como la de la colectividad. Lo que molesta es que "algunos" se arroguen el derecho de controlar esta selección de elementos que hay que conservar. Ninguna institución tendría que decidir quién puede y quién no puede buscar el pasado, el pasado pertenece a todos y todos tenemos el derecho a saber la verdad.

El historiador francés Jacques le Goff en su ensayo *Histoire et mémoire* afirma que son las esferas del poder las que dominan la memoria colectiva de una nación y añade "controlar la memoria y el olvido es una de las grandes preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de los mecanismos de manipulación de la memoria colectiva"(Orsini-Saillet 2).

Como ya he dicho en el apartado anterior, para ver a España entrar en la "era de la memoria" hay que esperar hasta mediados de los años 90. Hasta ahora he intentado explicar qué es la memoria y cuántas tipologías de memoria se pueden distinguir; en los párrafos siguientes se analiza el tema de la memoria con respecto al mundo de la literatura, del cine y de la televisión. La memoria de la Guerra Civil es uno de los temas más debatido en la época contemporánea en España, las editoriales publican muchas novelas que tienen este argumento como protagonista. No solo la literatura y el cine se ocupan de "memoria" sino también la política tuvo y tiene que tomar importantes decisiones en lo que se refiere a la recuperación/ olvido del pasado.

1.3 Literatura, el cine y la memoria

Pierre Nora, célebre historiador francés, acuñó la expresión "lieux de mémoire" ("lugares de memoria") para indicar un elemento simbólico de la herencia de la memoria de una comunidad. Los lugares de memoria tienen un carácter material, simbólico y funcional (Santamaría Colmenero 123). En otras palabras los lugares de memoria son la encarnación de la memoria en determinados sitios donde persiste un sentimiento de continuidad histórica (Colmeiro,*¿Una nación de fantasmas?* 122). Son lugares de memoria por ejemplo monumentos, fechas conmemorativas, símbolos, libros, documentales e instituciones (Jünke 102).

En efecto la novela es un lugar de memoria porque nos permite preservar la memoria a través de su oralidad fingida y su estructura discursiva de reflexión pública. La novela es uno de los medios que se utilizaron para poner las bases identitarias sobre las que construir la democracia (Santamaría Colmenero 123).

El novelista es *homo psicologicus* con sus propios recuerdos autobiográficos, *homo sociologicus*, o sea, receptor de los recuerdos ajenos y *homo agens*, agente activo capaz de depositar sus recuerdos en las memorias de sus lectores (Luengo 35). La novela tiene gran poder en el proceso de rememoración y no contar lo realmente acaecido puede ser un lamentable descuido.

La literatura es uno de los numerosos medios de comunicación que nos ayudan a crear y transmitir nuestro conocimiento y sentimientos acerca del pasado, hay combinaciones de elementos discursivos, visuales y espaciales (Kansteiner 38-39). La literatura y el cine quieren que el traumático pasado de la represión se haga accesible

y comprensible, en otras palabras quieren que el público pueda leer y/o ver la historia pasada. Para captar bien lo que la Guerra Civil y la dictadura significaron en la historia de España algunos escritores y directores de cine han utilizado la técnica de la "aparición", el pasado vuelve como vuelven los fantasmas (Colmeiro, *¿Una nación de fantasmas?*31). Los fantasmas que vuelven a atormentar el presente de los protagonistas recuerdan que el pueblo español necesita enfrentarse con su pasado para avanzar y construir su futuro (por ejemplo "El espinazo del diablo" de Guillermo del Toro) (Colmeiro, *¿Una nación de fantasmas?* 33).

Poetas y novelistas se convirtieron en depositarios de la memoria colectiva reprimida, es decir, la memoria de oposición, durante el Franquismo, buscó refugio en la producción escrita intentando superar la censura a través de un lenguaje críptico y simbólico (Colmeiro F. 58-59). Las que habían sido memorias reprimidas pasaron a ser memoria en proceso de recuperación gracias a autores como Ana María Matute, Carmen Martín Gaite, Juan Goytisolo, Jaime Gil de Biedma. Estos escritores formaban parte de la llamada "Generación de los 50": nacieron en los años veinte, eran niños durante el conflicto y vivieron la dictadura de Franco.

Hoy en día estamos viviendo en la "era de la memoria", hay un síndrome de la memoria que domina nuestra sociedad. La Guerra Civil y la dictadura venden mucho, están de moda (De la Cinta Ramblado Minero). Javier Cercas (Cáceres 1962), Manuel Rivas (La Coruña 1957), Andrés Trapiello (León 1953) y Almudena Grandes (Madrid 1960) son solo algunos de los escritores que están publicando novelas sobre la Guerra Civil en estos años. *Soldados de Salamina, La lengua de las mariposas, Ayer no más* y *El lector de Julio Verne* son novelas que hablan de la Guerra Civil en España e

intentan dar al lector una imagen verdadera de lo que fue este conflicto. La libertad que tenemos hoy de hablar de estos temas depende de la nueva atmósfera política y social que nos rodea: la democracia se ha consolidado, los derechos humanos han adquirido gran importancia a nivel internacional y en 2003 hubo un homenaje a las víctimas del Franquismo y de la Guerra Civil (De la Cinta Ramblado Minero). La crítica hace hincapié en tres etapas literarias de la literatura posguerra:

- *Años 50*, en la novela no se menciona el trauma de la Guerra Civil pero éste aparece como la "causa no dicha" de todos los problemas que afectan a los personajes. El lector tiene que inferir del contexto todas las referencias al conflicto.
- *Años 70-80*, los escritores centran su atención en las consecuencias de la transición a la democracia.
- *Años 90*, interés por el rescate de la memoria del pasado y su representación en obras autobiográficas, testimoniales. Destaca el recuerdo de un pasado bien conocido e identificable por la sociedad española (De la Cinta Ramblado Minero).

Las películas y las novelas funcionan como catalizadoras de la conciencia histórica de la sociedad y dan un aporte importante a este fenómeno de recuperación del pasado que ya no se puede ignorar. Una película que trata el tema de la memoria histórica e ilustra los mecanismos de su recuperación se titula "Para que no me olvides" de Patricia Ferreira estrenada en 2005. Esta película muestra peculiaridades porque es la única película sobre la Guerra Civil dirigida por una mujer, presenta la importancia de la memoria para la supervivencia de las personas y hay personajes que

representan tres generaciones diferentes (Cruz 31-32-33-34). En la obra se cuenta la historia de Mateo, un anciano que quedó huérfano en 1939 a los 15 años porque los nacionales asesinaron a su padre. Mateo vive con su hija Irene y su nieto David, un joven estudiante de arquitectura. Mateo habla muy a menudo de su pasado a su nieto. Después que David se va a vivir con su novia Clara, el chico muere y tanto la novia como su madre sufren mucho por su muerte hasta que deciden apartar de su vista todos los objetos del muchacho. Un día las dos mujeres descubren el interés de David por un viejo caserón: la casa de la niñez del abuelo Mateo. Antes de morir el chico estaba intentando salvarlo de la demolición, ellas deciden continuar la lucha de David. La tentativa de destrucción de la vieja casa de Mateo es una metáfora de la Transición española que quería olvidarlo todo (Cruz 32-33). Las tres generaciones en comparación son la de Mateo (el abuelo vivió la guerra como niño y preserva su recuerdo de primera mano), la de Irene (mujer nacida y crecida en pleno franquismo cuando "olvidar" era fundamental) y finalmente la de David (joven que no vivió ni la guerra ni la dictadura). David encarna todos los jóvenes nietos de republicanos antifranquistas que hoy en día luchan por la recuperación de la memoria histórica. Para utilizar un concepto que ya se explicó en las páginas anteriores, la casa de Mateo es un "lugar de la memoria": en el centro del patio hay un olivo donde Mateo se refugiaba, este árbol simboliza la fuerza, la capacidad de seguir adelante en momentos difíciles, es el emblema de la solidez de la memoria (Cruz 36).

Otro medio que acerca al espectador al pasado es la televisión con sus series de ficción que tratan de Historia y de memoria. Se invoca la memoria a través de documentales cinematográficos, reportajes televisivos y series como "Cuéntame cómo

pasó" y "Amar es para siempre" (Chamorro Maldonado 12). La primera serie remonta al 2001 y se emitió por TVE, narra las aventuras y desventuras cotidianas de la familia Alcántara, una familia de clase medio-baja en el Madrid de 1975; Carlos, el hijo menor, cuenta la historia de su familia desde el presente (Sampedro, Baer 102). La segunda serie habla de las vivencias que coexisten a sus personajes en un momento histórico de reconstrucción de una España gobernada por Franco en la década de los 60 con una recuperación económica de la sociedad (Chamorro Maldonado 12). Estas producciones televisivas permiten a los jóvenes, que no tienen memoria generacional, aprender algo sobre la historia de España. Existen *blogs* por Internet en los cuales los usuarios discuten sobre estas series televisivas y expresan sus opiniones (Facebook y Twitter), gracias a estas redes sociales el interés de las personas por la memoria histórica está aumentando (Chamorro Maldonado 19). Cine y televisión utilizan fuentes orales como materia prima para la construcción de relatos de carácter histórico, estudian memorias orales de quienes vivieron la República y testimonios populares de diversa ideología política. El cine y sobre todo la televisión están ayudando a desempolvar viejas historias, cuestiones dolorosas como las de las fosas comunes; además también hay obras de ficción y documentales (Gutiérrez Lozano). Es innegable que la ficción es un género que obtiene siempre un éxito superior que el documental. Sin embargo, es el documental que recupera la memoria de manera más visible. En 2001 se transmitieron dos documentales: "Los niños de Rusia" de Jaime Camino en el cual se oyen voces de testigos que autentifican la argumentación sin que ningún testigo se muestre de manera personalizada al espectador y "La guerra

cotidiana" de Daniel Serra y Jaime Serra en el cual 22 mujeres de diversa condición económica hablan de su vida cotidiana en la guerra (Gutiérrez Lozano).

No cabe duda de que la colaboración entre todos estos medios sirve para acercar el mayor número posible de jóvenes al pasado que, afortunadamente, ellos no vivieron. Utilizando medios como Internet, abriendo *blogs* de discusión y transmitiendo series televisivas más personas tienen la oportunidad de conocer la historia de manera diferente de la canónica: la escuela y los libros. La experiencia bélica y sus consecuencias se pueden presentar de una forma más interesante, ligera y dinámica.

1.4 Política de la memoria

Como se ha dicho en los apartados precedentes, la cuestión de la memoria se ha convertido en un tema muy debatido en las aulas del gobierno español. El PP y el PSOE no comparten la misma opinión sobre lo que se debe permitir y lo que se debe prohibir en España. Hasta hace veinte años la posición que dominaba era la de "olvido y silencio", no se hablaba de la Guerra Civil ni de la dictadura franquista. Cuando Franco murió fue aprobada la Ley de Amnistía en 1977 para que España pudiera seguir adelante y vivir la transición a la democracia: la población quería solo olvidar, quería vivir libremente, hacer todo lo que con Franco estaba prohibido.

La Ley de Amnistía decía:

Art. Primero.
Quedan amnistiados:
a. Todos los actos de intencionalidad política, cualquiera que fuese su resultado, tipificados como delitos y faltas realizados con anterioridad al día 15 de diciembre de 1976.
b. Todos los actos de la misma naturaleza realizados entre el 15 de diciembre de 1976 y el 15 de junio de 1977, cuando en la intencionalidad política se aprecie un móvil de restablecimiento de las libertades públicas o de reivindicación de autonomía de los pueblos de España.
Art. Segundo.
En todo caso están comprendidos en la amnistía:
e. Los delitos y faltas que pudieran haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes del orden público, con motivo u ocasión de la investigación y persecución de los actos incluidos en esta Ley.
f. Los delitos cometidos por funcionarios y agentes del Orden Público contra el ejercicio de los derechos de las personas (Espinoza).

La Transición hizo prevalecer la idea que la guerra fue inevitable como una especie de catástrofe natural y que todos fueron iguales. Éstas eran mentiras dichas para evitar la abertura de heridas. Por consiguiente la memoria de las víctimas fue dejada de lado (Espinoza). En octubre de 2000 Emilio Silva Barrera, periodista y sociólogo, organizó la primera exhumación de los cadáveres de las víctimas de la guerra en Priaranza del Bierzo (provincia de León), allí se encontraron trece cuerpos, los famosos "Trece de Priaranza". Él quería recuperar el cuerpo de su abuelo muerto en 1936. Fundó con Santiago Macías la "Asociación para la recuperación de la Memoria Histórica" (Ferrándiz Martín), desde entonces se han recuperado más de 4000 cadáveres.

Las exhumaciones sacuden la conciencia de la sociedad española, excavar las fosas significa "excavar la memoria" porque ellas son los testimonios de un pasado que se quiso olvidar y que ahora vuelve a reclamar su derecho a ser contado.

En 2002 el Parlamento reconoció el derecho de los familiares a recuperar restos de los desaparecidos sin la intervención económica por parte del estado. Los que

trabajan en estos proyectos de exhumaciones son voluntarios, familiares de los republicanos de 1936-1939: hay universitarios, estudiantes de antropología, arqueología, medicina forense y psicólogos que deciden transcurrir sus vacaciones en los lugares donde se encuentran fosas comunes de la época franquista.

Además de la "Asociación para la recuperación de la Memoria Histórica", que es la más conocida, hay otras organizaciones como el "Foro de la memoria" vinculada al PCE, la "Sociedad de ciencias Aranzadi" en el País Vasco y programas dedicados a las exhumaciones financiados por la Universidad de Burgos, por la Generalitat de Catalunya y por la Junta de Andalucía.

El PP considera estas excavaciones peligrosas porque pueden generar incertidumbre y represalias, pueden sobre todo crear patetismo televisivo (Ferrándiz Martín). En cambio, otros partidos dicen que estos trabajos llaman la atención, hay impacto social y revalorización del testimonio (Ferrándiz Martín).

Para concluir, el 26 de diciembre de 2007, el gobierno Zapatero aprobó la Ley de Memoria Histórica y, a partir de ese momento se ampliaron los derechos a favor de las personas y familiares de personas que sufrieron violencia en la Guerra Civil. Fueron declaradas injustas las condenas a muertes franquistas e ilegítimos los tribunales y las sanciones de los jurados del período dictatorial.

Figura 1. Ejemplo de exhumación de un cadáver miliciano.

En este capítulo he tratado del tema de la memoria bajo diferentes perspectivas: la memoria histórica, la memoria colectiva en sociología/filosofía, la memoria en la literatura y en el cine, la legislación española sobre la memoria. La memoria individual, la que nace de la experiencia real de un individuo, va a representar el hilo conductor de todo mi trabajo: las obras literarias analizadas se basan en los recuerdos de autores españoles que eran niños durante la Guerra Civil, autores que disfrutaron de sus memorias para contar al mundo qué significó tener que crecer en un momento histórico tan difícil, aunque es interesante destacar cómo cada niño vivió esta experiencia con estados de ánimos a veces diferentes según la clase social y el partido político de pertenencia de sus familias. Una vez crecidos, estos individuos decidieron contar en novelas o poesías la guerra, partiendo de una memoria que, como he dicho al principio, es selectiva y singular; sin embargo, de pequeños tenían solo lápiz y hojas de papel para expresar sus sentimientos y dolor. Conociendo la historia de la memoria en España, resulta más fácil percatarse de cómo fue de peligroso y valiente por parte de estos

autores publicar obras en un país que quería olvidar, un país donde el jefe de estado había impuesto su versión de los hechos y no aceptaba otras memorias.

2. La mirada del niño hacia la Guerra Civil española.

2.1 La novela autobiográfica y el relato testimonial.

En este capítulo se analiza la importancia que tienen las novelas autobiográficas en la recuperación del recuerdo de la Guerra Civil. Los autores vivieron la experiencia de manera directa porque eran niños cuando el conflicto empezó. Estos escritores decidieron dar testimonio de lo que significó vivir la guerra, de cómo la guerra arruinó su niñez. Son autores que pertenecen a familias con diferentes ideologías políticas, hay hijos de nacionalistas católicos e hijos de republicanos que fueron encarcelados durante la guerra. Estos escritores intentan mantener una perspectiva infantil, aunque ahora son adultos, ellos quieren presentar los acontecimientos a través de los ojos de los niños, sus impresiones, sus deseos, sus necesidades y sus explicaciones ante los hechos políticos, no obstante el tiempo les permitió una profunda reflexión sobre el pasado. En los textos analizaré las características desde la perspectiva infantil, los conceptos, las emociones, los miedos, las preocupaciones y las actitudes que aunan a todos los escritores mencionados. Hay autores que escriben sus recuerdos en prosa (N. Tejera, C.M. Gaite, J.A. Bellver, A. Méndez) y autores que hablan de su niñez en verso (J.G. De Biedma). La experiencia de cada niño tiene tanto sus rasgos distintivos como rasgos en común con los demás. Escribir en prosa significa tener más espacio para hacer reflexiones y permite al autor/a profundizar en diferentes temas. La prosa es una reproducción del discurso oral mientras que la poesía quiere despertar emociones, en pocos versos el poeta debe expresar varios sentimientos, entender un poema es más complejo que

entender una novela. Hay escritores como C. M.Gaite y J. A. Bellver que cuentan con detalle episodios históricos, por el contrario J.G. de Biedma y N. Tejera hacen solo referencias indirectas a eventos de la Historia de España. Leyendo a Tejera y a Gil de Biedma, el lector puede no comprender algunos pasos del texto porque es como si tuviera que poseer un conocimiento de la historia por su cuenta; debe deducir de unos detalles el momento histórico preciso del cual está hablando el autor. Cuando leemos a Martín Gaite y a Aguirre Bellver los acontecimientos están narrados directamente (el asesinato de Calvo Sotelo, la Quinta Columna, el apoyo del Papa a Franco, la muerte del caudillo…).

La escritura de forma autobiográfica es la literatura de lo íntimo, que indaga en lo personal y es un género literario con sus rasgos típicos: el yo del escritor queda plasmado en la escritura como signo de referencia de su propia existencia, la narración se sitúa en el presente para hablar del pasado y concede un papel decisivo a la memoria como reconstrucción de lo vivido (Laguna González). Esta tipología de novela puede representar para el lector un vehículo que lo ayude a interpretar la realidad, una explicación del mundo presente y pasado (Laguna González). El género autobiográfico se consolidó en España a partir de los años 70 del siglo XX con el final del franquismo, con el comienzo de la Transición Democrática y con el desencanto de las causas políticas. Los escritores decidieron narrar lo estrictamente personal, lo íntimo (Alberca 31-32). El autobiógrafo cree conocerse y está convencido de que recuerda su pasado con fidelidad, si confunde algo lo hace de manera involuntaria; sin embargo, si transforma su biografía deliberadamente se habla de engaño, no de ficción (Alberca 47). La novela autobiográfica se basa en el "pacto autobiográfico", o sea, el autor le pide al

lector que confíe en él, que le crea porque se compromete a contarle la verdad. Este pacto es un diálogo con tres vectores: autor- texto- lector y comprende dos principios: el principio de identidad y el principio de veracidad. El principio de identidad consiste en el esfuerzo del autor para convencer al lector de que quien dice "yo" es la misma persona que firma la obra, es decir, autor- narrador- protagonista son la misma persona. El principio de veracidad manifiesta la convicción por parte del autor mismo de la veracidad de lo que está contando, es la promesa de decir la verdad, aunque sabemos bien que la verdad absoluta es imposible, no pertenece al hombre (Alberca 66-67-68-69). Con la llegada del siglo XX la novela cambió, las guerras y el psicoanálisis determinaron la caída de las certezas; el hombre tiene un deseo innato de verdad y en siglo XX solo el género autobiográfico lo satisfacía (Grisi 11). Ante un texto autobiográfico la actitud del lector es diferente a la que muestra ante cualquier otro texto, en otras palabras el lector se siente más implicado en las vicisitudes que afectan al protagonista porque se trata de hechos reales (Grisi 11). Ricardo Gullón en su "Autobiografía de Unamuno" da esta definición sobre el significado de la novela autobiográfica:

> Escribir una novela autobiográfica es contar a muchos lo que de palabras diríamos a pocos, elevar la confidencia a sistema, pasar del susurro al tono de voz audible para todos, gritar hasta hacerse oír por los sordos.

El relato testimonial, en cambio, es una variación de la obra autobiográfica, se asocia a la experiencia de grupos marginados, el testimonio quiere dar voz a los que la han perdido, en otras palabras es una subversión de la historia oficial. Esta narración es típica de los países de Latinoamérica (De la Cinta Ramblado Minero). Nació en el siglo XX cuando las víctimas crearon un nuevo género sin saberlo, ellas simplemente

escribieron lo que habían vivido y que tenía que ser insertado en la Historia, otorgaron a los historiadores categorías y conceptos sobre los que indagar (Rivara Kamaji 113). Paul Ricoeur estudió el relato que puede ser de dos tipologías: histórico y de ficción. El relato histórico dice las cosas tal y como han sucedido mientras que el relato de ficción muestra la enorme complejidad y ambigüedad de la psique humana. El relato testimonial une características del relato histórico y características del relato de ficción porque tiene pretensiones de verdad, busca veracidad pero al mismo tiempo busca presentar el mundo interior, presenta un suceso desde una experiencia vivida, desde una vida. El foco no es la persona, su vida en sí mismo sino lo acontecido a través de un filtro interior (Rivara Kamaji 115).

En este capítulo encontraremos cuatro novelas autobiográficas y un poema que comparten el tema de la vuelta al pasado y a la infancia por autores del siglo XX, se verá cómo la Guerra Civil fue vista por los niños y cómo plasmó su vida posterior.

La relación entre la memoria contenida en las novelas y la historiografía es bastante compleja porque por mucho tiempo los historiadores no aceptaron el contenido de los textos literarios como fuente histórica; a partir de 1929 se amplió el concepto de "documento" gracias a los estudios de la Escuela francesa de los Anales fundada por Febvre y Bloch. Estos historiadores dijeron que la literatura se podía usar como fuente para profundizar en temas como la psicología, las costumbres, los valores de las personas de una época específica. Además, se define la Escuela historiográfica polaca como la más importante y original y en 1976 tuvo lugar en Varsavia el primer congreso sobre el concepto de "fuente" para dar un juicio sobre el valor de las fuentes literarias en la historiografía. Hubo un debate entre historiadores, historiadores de la literatura y

críticos literarios; después de muchas discusiones se llegó a esta conclusión: la literatura nos permite reconstruir la imagen que una sociedad tiene y expresa de sí misma, revela la atmósfera general, los valores éticos y estéticos y los aspectos de la vida cotidiana de un período. En otras palabras el texto literario no es objeto de estudio sino un instrumento que la historiografía utiliza para estudiar los acontecimientos del pasado. La literatura y el arte son fuentes usadas para reconstruir la historia de la cultura de una sociedad.

Volviendo al tema principal de este capítulo, o sea, las novelas autobiográficas de la Guerra Civil, es importante que el lector recuerde que estos textos se basan en la memoria del protagonista y la autobiografía puede contener miles de deformaciones, no se puede tomarla al pie de la letra no obstante el pacto de vericidad que el autor hace con los lectores; puede que la autobiografía presente datos históricos reales pero es inevitable que el narrador tenga una imagen particular de sí mismo y de su infancia. La autobiografía no proporciona una "verdad objetiva" dado que el nivel de subjetividad de la obra la rechaza de antemano, en cambio, se puede hablar de una "autenticidad", o sea, una verdad subjetiva que deriva de la convicción por parte del autor de la veracidad de lo que cuenta.

Según las palabras de Emilio Gardini:

> La memoria è così una sorta di racconto diretto della storia, di racconto vissuto della storia che fa dell'individuo stesso il narratore, lo storico e l'oggetto della storia. […] Il ricordo non è quindi una riproposizione fedele dell'accaduto, bensì una riproposizione di esso che muta e subisce aggiustamenti di volta in volta. Vive del riordino del passato in funzione del presente. (Gardini 99) […] Le immagini della memoria sono quindi più mobili, più morbide e mutevoli di quelle della storia, si compongono a poco a poco e maturano la loro forma, che non sarà mai definitiva, in divenire. (Gardini 100)

Para concluir, los investigadores consideran los textos literarios fuentes históricas desde una particular perspectiva, es decir, son representaciones de un período histórico a través del uso de la memoria del sujeto y de todas las características que ella lleva consigo: recuerdo y oblío (Demaria 43).

2.2 El barranco

La primera novela que voy a analizar se titula *El barranco*, novela escrita por la escritora Nivaria Tejera (Cienfuegos 1930) y publicada en 1958 en Francia.

Nivaria Tejera nació en Cienfuegos (Cuba) en 1930 y vivió su niñez en las Islas Canarias, lugar de nacimiento de su padre. Nivaria se encontraba en Tenerife cuando estalló la Guerra Civil española y su padre fue encarcelado por sus ideas republicanas hasta 1944, año en el cual la familia Tejera decidió volver a Cuba, escapando del régimen franquista. En 1953 Nivaria publicó en la isla caribeña el primer capítulo de su novela *El barranco* en la revista *Orígenes*, en realidad esta novela fue publicada enteramente en Cuba tras la revolución castrista. Se trasladó a París y en 1958 publicó su novela en francés. Al llegar Castro al poder regresó a La Habana donde fue nombrada Agregada cultural de la Embajada de Cuba en París y en 1963 en la de Roma. Desde 1965 vive en Francia con el pintor Hantón González y tiene la nacionalidad francesa. Esta autora siempre ha tenido mala suerte editorial aunque haya ganado premios prestigiosos (Tejera 10-11). Como afirma la crítica, Nivaria Tejera es una escritora inclasificable porque no pertenece a ninguna escuela, ni grupo y muestra un

fuerte afán por llegar a la esencia del lenguaje y se arropa en el silencio de los monólogos interiores de sus personajes y en las descripciones que hace de la atmósfera del trópico (Rivero 219).

El barranco dibuja la visión desgarradora de una niña, la misma autora, que experimenta la guerra de manera directa y la describe de manera emotiva. Esta obra es un testimonio autobiográfico de la Guerra Civil en Tenerife y pertenece a la Biblioteca Básica Canaria desde 1989, dato significativo que justifica el porqué esta obra ha quedado desconocida entre casi todos los lectores de la isla (Hernández Ojeda), desgraciadamente Nivaria Tejera no es una autora muy apreciada en las Islas Canarias, son pocos los que dicen haber leído sus novelas. Esta novela da voz a aquellos individuo cuyo lamento es casi inaudible: el de los niños de una generación fragmentada (Hernández Ojeda), ella representa el dolor que "los niños de la guerra" tuvieron que sufrir. La misma Nivaria dijo:

> Mi infancia se relaciona con la Guerra Civil de España, la prisión del padre, los cambios incesantes de lugar buscando refugio, la desintegración familiar consiguiente, las vivencias fragmentadas como único aliento. […] No hubo jardines, ni juguetes o juegos, ni otra perspectiva que las visitas alternadas al emparedamiento de la cárcel o la larga línea de la calle hasta donde ella tocara el infinito allá al fondo (Hernández Ojeda).

Nivaria cuenta la guerra, la describe como el "entierro" de la infancia de cada niño, el niño pierde su alegría y su esperanza. El niño por su ser ingenuo no entiende lo que pasa a su alrededor. Nivaria, por ejemplo, en las primeras páginas de la novela dice que no comprende la acusación contra su padre. De repente, mientras que la tía se está preparando para la fiesta del Cristo, un grupo de soldados entra en su casa en busca de su padre y hace preguntas a su madre y a su abuelo. La guerra es vista desde abajo y no desde las alturas de la historia, el lector ve los acontecimientos desde la perspectiva de

esta niña de seis años que se encuentra privada de la presencia del padre que ella quiere mucho. Otro aspecto que la niña subraya es el del ruido, hay mucha confusión, oye gritos que provienen de la calle:

> Oigo seguido: "guerraguerraguerra" como si esta palabra tuviera martillo. (Tejera 25)
>
> Los oídos empezaron a dolerme. Busqué a Ñeca sobre el estante, la apreté como papá hace conmigo y me metí debajo de la cama. Quise pensar: " la guerra se compone de mucha bulla; si los tiros siguen, mis oídos se romperán. (Tejera 27)
>
> Todos hablaban a la vez, Yo escuché palabras sueltas: " las armas, derechas, el general, izquierdas, vivan, mueran, malditos, viva, mueran, el granuja, el muy zorro, hijo de mala, perros, bandera, estupro, moral, carretera, toda la calle, suban, patria, bajen, tiros, registren, registren, registren, levantamiento nacional, viva el general, no hay luz, prisión, donde están registren registren". (Tejera 29)

Ante toda esta confusión la persona que intenta dar respuestas a las preguntas de Nivaria es su abuelo, él le dice adónde irá su padre: a un lugar llamado "cárcel". El abuelo le explica la guerra de esta manera, por supuesto de una manera muy simple para que ella pueda comprender:

> "Oye", comenzó "papá estará un tiempo en otra isla". "Por qué?", pregunté.
> "Son cosas de política", dijo. Trató de explicarme aprisa: "mira, imagina dos aceras y en cada una un bando. Como están separados, ya sabes: son contrarios. Papá estaba en la acera de acá y perdió. Yo no entendí mucho pero busqué sus ojos. " ¿Qué perdió?". Abuelo meditó un momento. "Pues la libertad. A ti, a mí. Dejará de vernos." (Tejera 31)

Nivaria descubre que le pasa a los presos: los soldados llaman pelotón a un grupo de hombres que llevan a Tanque Bajo (la niña habla de Tanqueabajo), una ciudad en la isla de Tenerife, donde hay un barranco enorme que está hundido por la vegetación; en este barranco echan también los animales muertos y la basura de toda la ciudad. Dejan los cuerpos en la fosa sin que la familia se entere y siguen diciéndole que sus queridos están presos. En este momento la niña comienza a tener miedos y pesadillas porque ella teme que su padre esté pudriéndose en ese barranco sin que nadie lo sepa. Este

fenómeno de las fosas comunes llenas de cuerpos de disidentes es característico no solo de la Guerra Civil española sino de todos los grandes conflictos y guerrillas; es la manera más fácil de cumplir con atrocidades sin que nadie se queje, todo se desarrolla en absoluto silencio y las familias de las víctimas no tienen información sobre el destino de sus familiares capturados. Hoy en día siguen desaparecidas 35.000 personas que padecieron la violencia nacionalista (Olmedo, Alonso). Nivaria sabe de esta información sobre el pelotón y no puede olvidarla, la incapacidad de olvidar lo malo es algo horrible para la niña que quería hablar con alguien para disminuir su preocupación; sin embargo, a nadie parece interesar esta cuestión. Al final se convence de que nada cruel ha pasado a su padre y ésta es la reacción positiva que solo un niño puede mostrar, solo un niño puede seguir guardando la esperanza en un período de guerra.

> Es horrible que aprenda esto que luego no se me olvida. Quisiera tener a quien contárselo para que también sufriera y tampoco se le olvidara. Pero esto a nadie le interesa. […] Pensar que viví cerca de donde papá podía estar pudriéndose ahora me da escalofrío. Pero esto nunca será. Su nombre no está en ninguna lista. (Tejera 36)

Es importante detenerse en el episodio de la primera visita al padre en la cárcel, podemos darnos cuenta de cómo siempre los padres intentan proteger a sus hijos, Nivaria quiere entrar en el lugar donde vive su padre y un guardia decide dejarla entrar. La niña ve un lugar muy feo, sin embargo, su padre dice que él está bien y que todo es fácil: puede dormir, pasear y su hija puede traerle frutas. De su creencia en esta mentira se trasluce su ingenuidad.

Con la llegada de la guerra llegaron pobreza y hambre; la vida de todos cambió, Nivaria y su familia tuvieron que dejar su casa, cambiar clases en la escuela y la ropa empezaba a faltar. La niña vivió este cambio de vida en silencio, hablaba muy poco y a

menudo estaba triste. No había electricidad y por la radio se escuchaban noticias de bombardeos y muertes. Estaba rodeada por el miedo, veía a la gente correr por la calle, veía pintada la tristeza en sus ojos.

Nivaria tenía otra imagen de la guerra, había leído mucho en los libros de escuela sobre las guerras del pasado, pero aquellas no parecían que tuvieran nada que ver con la guerra que ella ahora estaba viviendo.

> Yo había imaginado la guerra como explica la historia sagrada o un libro que a veces mi tía nos leía acerca de Las Cruzadas. Sí, la imaginaba diferente. Grandes ejércitos chocando entre sí con lanzas difíciles de manejar donde los valientes vencían a los que no eran valientes. Pero hubiese creído tonto pensar que la guerra se mete de este modo en las casas y hasta en los estómagos a quitarles la costumbre de comer todos los días. (Tejera 69)

Según la visión que una niña como Nivaria tiene de la vida, es imposible e injusto que nadie ahora pueda confiar en nadie, ella se enfada mucho durante el proceso cuando un amigo de su padre, incluso padre de su amiga Januela, jura en falso ante el juez y traiciona al amigo: se acusa al padre de Nivaria de ser el líder que guió el asalto republicano contra los nacionalistas. Nivaria siente un fuerte deseo de escupirle en la cara a este traidor.

Cuando el padre deja la cárcel, Nivaria pasa mucho tiempo con él en El Barbado, donde se encuentra la finca de su abuelo. Su padre ha cambiado, le parece más sospechoso y cree que siempre alguien va a matarlo en cualquier parte. Destaca en la novela el discurso que el padre hace a su hija sobre la necesidad de volver a ser una niña. La guerra cambia la vida de las personas y obliga a todos los niños a crecer y vivir como adultos.

> Tienes que olvidar aquellos días y acostumbrarte a no mirar así. Has de sentirte de nuevo una niña. (Tejera 92)

Nivaria le contesta como una adulta, ya ha dejado su niñez para siempre.

> Desde aquel día los niños no existen debajo de la luna y yo nunca más seré una niña. (Tejera 94)

Nivaria se define como una "niña abandonada" (Tejera 102), hace amistad con un gato, no habla con nadie y se siente avergonzada cuando en una tienda de víveres no puede comprar nada porque no tiene el dinero. Su hermanito muere y esto lleva a su madre a la desesperación total. La guerra ha transformado a esta niña, leyendo unos monólogos interiores, el lector se da cuenta de la crisis psicológica y del dolor que Nivaria sufrió en aquellos años. En un apartado muestra un deseo homicida, quiere matar el gato y la justificación que ella da es ésta:

> […] Asfixio un gato porque no puedo apagar los mil ojos que saltan sobre mi almohada en el momento de dormir, cada noche, cuando quiero salvar a papá y no puedo. Los niños y los gatos ignoran la maquinaria de una cerradura, de un uniforme, de una guerra, de todo lo que es malo como una cerradura, como un uniforme. Las puertas no se gastan y papá ya nunca podrá salir. (Tejera 102-103).

Al final de la novela hace una visita a su padre en el campo de concentración donde fue enviado después de haber sido capturado por dos guardias en la finca de El Barbado. Lo define como un "desconocido"(Tejera 120), aquel hombre ya no es su padre, es como si ella no lo conociera.

El final de la novela es abierto porque sabemos que la familia recibió un telegrama en el que se informa del destierro del padre durante cuarenta años, sin embargo, el lector no entiende bien si el padre fue desterrado realmente o arrojado al fondo de un barranco con otros presos (Hernández Ojeda). Solo quien conoce la biografía de la autora puede deducir que no mataron al padre.

En esta novela aparece la memoria de una persona que no vivió solo la guerra sino también la experiencia del exilio para sobrevivir al conflicto. Su recuerdo del pasado, de

los registros domiciliares y su descripción de la "condena al barranco" son elementos fundamentales en el proceso de recuperación de la memoria histórica, representan una verdad que por demasiado tiempo fue callada en España. Encontramos en esta novela algunos de los tópicos que analizaré en el cuarto capítulo: la niña abandonada, la niña que no habla y está cerrada en sí misma, la niña que considera al padre un desconocido. Nivaria se siente abandonada, los adultos tienen muchos problemas (el hambre, la pobreza, el trabajo…) y por eso se percatan poco de cómo se siente la pobre niña. Solo el abuelo contesta a sus preguntas de manera simple y eso es el comportamiento típico de los adultos hacia los niños: creer que los niños no entienden en realidad es un equivocación. La reacción de Nivaria ante la cerrazón de los adultos son su mismo cierre emotivo y el silencio. El padre le parece un desconocido porque desde mucho tiempo no lo ve y sobre todo la guerra lo ha cambiado al igual que a todo el mundo. La guerra entró en la vida de personas inocentes y la cambió para siempre, esto es uno de los motivos por los que no hay que olvidar el pasado.

2.3 El cuarto de atrás

El cuarto de atrás es una novela escrita por Carmen Martín Gaite (Salamanca 1925- Madrid 2000) publicada en 1978 y ganadora del Premio Nacional de Literatura en el mismo año en España. C. M. Gaite es una de las autoras más representativas de la literatura española del siglo XX, pertenece a la Generación de los 50 y se casó con otro importante escritor español, Rafael Sánchez Ferlosio. Nació en Salamanca en 1925, vivió los años de la Guerra Civil y estudió en la Universidad de Salamanca durante la

dictadura franquista. Es autora de un ensayo importante publicado en 1987 *Usos amorosos de la posguerra española* en el que describe la condición de vida de las mujeres durante la dictadura, la total ausencia de libertades y falta de derechos que la mujer sufrió.

El cuarto de atrás es una obra que se clasifica como novela fantástica y novela realista al mismo tiempo (Lipman Brown 13-14), es una mezcla de elementos realistas y fantásticos que se nutren unos de otros y se complementan (Pineda Cachero). Esta novela es un ejemplo de un género literario nacido con Kafka en el que se sale del mundo real, otras dimensiones entran en nuestra realidad y la frontera entre lo original y lo soñado se borra (Pineda Cachero). Cuando el lector lee esta obra no puede entender si lo que está leyendo es verdadero o ficticio; se considera la literatura un medio de evasión de la realidad porque con ésa es como si quisiéramos espantar la muerte, negar la tragedia que es la vida (Majfud). Lo que hace esta novela especial es la total imposibilidad por parte de quien lee de saber lo que es real y lo que es imaginario (Pittarello, 2001), para la misma autora salmantina la literatura es el "arte de la ibridez" (Pittarello, 2009). En la obra se narra lo que le pasa a una mujer, llamada C., durante una noche de insomnio: recibe la visita de un desconocido con un sombrero negro. La conversación con este hombre misterioso favorece la salida de numerosos recuerdos de la memoria de C. y, a medida que la historia sigue, el lector se da cuenta de que la protagonista está escribiendo de manera mágica la novela misma que él está leyendo: el número de las hojas sobre la mesa aumenta inexplicablemente.

El hombre conoce todos los libros escritos por la protagonista, es un crítico ideal pero nunca sabremos su verdadera identidad. La autora necesita hablar con alguien y

por lo tanto lo inventa, Carmen Alemany Bay en su obra *La novelística de Carmen Martín Gaite* afirma que este hombre puede ser el desdoblamiento de la propia narradora, un *alter ego*. Hay otras teorías que definen al hombre con el sombrero negro como Alejandro, el protagonista de una novela rosa que C. M. Gaite había escrito muchos años antes o como el diablo, en efecto es un ser inquietante, misterioso que hace muchas apologías del caos y hasta le pregunta a C. si cree en el diablo (Pineda Cachero). Es él quien da algunas píldoras a C., diciéndole que éstas la van a ayudar en su tentativa de recuperación de la memoria, está bastante claro que se trata de alucinógenos que, como es noto, rompen las barreras del tiempo y del espacio y por eso el caos de la memoria se difunde con libertad y hay un regreso despreocupado a la infancia (Pineda Cachero). C. empieza a recuperar el pasado y por eso esta novela se puede considerar también una novela realista: C. describe su crecimiento en la España de los años 30 y 40, su experiencia de la guerra a la edad de once años y los efectos que tuvo el conflicto sobre su vida (Lipman Brown 15). C. cuenta los bombardeos en Salamanca, el asesinato de su tío por ser un republicano con ideas socialistas, la encarcelación de los amigos de sus padres por ser "rojos" y la muerte de una niña debida al rechazo de sus padres por ir al refugio durante los bombardeos (Lipman Brown 16). La percepción del tiempo en la obra es diferente de la percepción normal a la cual estamos acostumbrados porque se mide el paso del tiempo de manera cualitativa y no cuantitativa: en pocos minutos se recuerdan cuatro décadas de historia, entramos en la mente de la protagonista como es típico de las novelas del siglo XX (Joyce, Proust etc) y compartimos con ella su manera de ver el mundo, su interior (Pineda Cachero). Hay que subrayar que en esta obra no se muestra una recuperación de la memoria como

investigación crítica de lo sucedido en el pasado histórico, ella se desarrolla desde un punto de vista existencial y identitario (Izquierdo 64).

Un acontecimiento importante en la infancia de C. fue la pérdida del cuarto de atrás, la habitación donde ella y su hermana jugaban y podían hacer todo lo que querían, guardando sus tesoros y sus secretos. Esta parte de la casa se convirtió en un almacén de productos alimentarios de la familia durante la Guerra Civil:

> […] Las habitaciones del primer pasillo daban a la Plaza de los Bandos, las de otro, a un patio abierto donde estaban los lavaderos de la casa, y eran la cocina, la carbonera, el cuarto de las criadas, el baño y el cuarto de atrás. Era muy grande y en él reinaban el desorden y la libertad, se permitía cantar a voz en cuello, cambiar de sitio los muebles, saltar encima de un sofá desvencijado y con los muelles rotos al que llamábamos el pobre sofá, tumbarse en la alfombra, mancharla de tinta, era un reino donde nada estaba prohibido. Hasta la guerra, habíamos estudiado y jugado allí totalmente a nuestras anchas, holgura de sobra. Pero aquella holgura no nos la había discutido nadie, ni estaba sometida a unas leyes determinadas de aprovechamiento: el cuarto era nuestro y se acabó.
> ¿Y con la guerra cambiaron las cosas? Sí. Hay como una línea divisoria, que empezó a marcarse en el año treinta y seis, entre la infancia y el crecimiento. La amortización del cuarto de atrás y su progresiva transformación en despensa fue uno de los primeros cambios que se produjeron en la parte de acá de aquella raya. […] Cuando empezaron los acaparamientos de artículos de primera necesidad, mi madre desalojó dos estantes y empezó a meter en ellos paquetes de arroz, jabón y chocolate, que no le cabían en la cocina. […] hasta que dejamos de tener cuarto para jugar, porque los artículos de primera necesidad desplazaron y arrinconaron nuestra infancia, el juego y la subsistencia coexistieron en una convivencia agria, de olores incompatibles. (Martín Gaite 158-159-160).

En esta cita el lector puede ver cómo el juego fue arrinconado con el inicio de la guerra, jugar ya no se consideraba importante y no había tiempo para jugar. El lugar dedicado al juego desapareció, cambió de función y contemporáneamente el niño dejó de ser niño, privarle de una actividad tan importante para su desarrollo cognitivo, emotivo y creativo fue un error que, sin embargo, no se pudo evitar. El juego es una actividad divertida, crea emociones positivas y contribuye al bienestar del individuo (Goldstein 3). A través del juego los niños experimentan, aumentan su empatía y su autoestima, reducen su ansiedad y sus miedos, desarrollan su inteligencia (Goldstein 5-6). En efecto C. y su hermana pierden la posibilidad de expresarse, pierden la habitación

donde podían divertirse, apartarse del resto del mundo y desahogar su cólera, su rabia y su fantasía. Como se verá en el próximo párrafo, los niños empezaron a jugar a la guerra, porque muy a menudo el niño reproduce en sus juegos el ambiente que lo rodea, es decir, durante la guerra, el niño vive sumergido en la violencia y por eso la imita con sus compañeros: la violencia empieza a formar parte de su vida y por lo tanto de sus juegos. El cuarto de atrás es otra dimensión donde el tiempo y el espacio se liberan de la linealidad y causalidad, se complementa con un viaje temporal hacia atrás marcado por analepsis continuas (Pineda Cachero).

En la primera entrevista que la escritora concedió después de la publicación de su novela dijo:

> El cuarto de atrás es un cuarto que pervive invariablemente en mi memoria; es el cuarto en el que yo aprendí a leer y a jugar. Pero, por otro lado, el título alude también simbólicamente a una especie de desván que, creo, tenemos todos en el cerebro, el cual está separado de las estancias más ordenadas de la mente por una cortina que solo se descorre de vez en cuando. Los recuerdos que pueden darnos alguna sorpresa viven siempre en el "cuarto de atrás". (Lipman Brown 18)

C. M. Gaite intercambia elementos fantásticos con elementos realistas y esto explica perfectamente la confusión entre realidad e irrealidad que caracteriza todos los recuerdos de la infancia. Ella quiere hacer hincapié en la atmósfera "fantástica" de las últimas cuatro décadas en España (Lipman Brown 19). El cuarto de atrás, según las palabras de la misma escritora, es un ámbito subconsciente de transgresión y recuerdos caóticos. Representa una "fuga consciente", una clara negación del mundo exterior, del mundo de los adultos, o sea, del mundo de la muerte (Majfud).

La fantasía es un cobijo, un medio que permite a los niños escapar de una realidad que no entienden a un mundo donde la vida es mejor. La protagonista de la novela y una amiga suya inventan un mundo, un lugar de evasión: la isla de Bergai. El cuarto de atrás

es el interlocutor ideal de la niñez mientras que el interlocutor de su juventud fue esta, ya citada, "isla de Bergai", lugar donde se puede encontrar respuesta a todo lo que se desea (Alemany Bay 52). A la Isla de Bergai se llega volando y ésta es una evidente referencia al mito de Peter Pan (el niño que no quería crecer) que refleja el deseo de seguir viviendo en un mundo feliz lejos de la realidad, también nos sugiere la idea de una mujer madura, C., que quiere recuperar su infancia (Pineda Cachero). Las dos chicas se acercan a la literatura de evasión sobre todo porque la amiga de C. quiere huir de la escasez de aquellos años, ella tenía problemas que C. define como "conflictos reales" (Martín Gaite 156) y no una simple preocupación por la disminución del número de los juguetes en el período de guerra.

> - Si te riñes, te vas a Bergai- dijo ella- ya existe. Es para eso, para refugiarse. (Martín Gaite 164).
> Yo no volví a disgustarme por los juguetes que se me rompían y siempre que me negaban algún permiso o me reprendían por algo, me iba a Bergai […] todo podía convertirse en otra cosa, dependía de la imaginación. Mi amiga me lo había enseñado, me había descubierto el placer de la evasión solitaria, esa capacidad de invención que nos hace sentirnos a salvo de la muerte. (Martín Gaite 165)

Los refugios son de dos tipos: el refugio físico y el refugio mental. El refugio físico sirve para la salvación de la persona durante los bombardeos y los refugios mentales sirven para sobrevivir durante toda la experiencia bélica y no ser vencido por la guerra, el desánimo y la muerte. El cuarto de atrás surge de una necesidad de espacio físico personal y de la necesidad de una libertad con respecto al mundo de los adultos (Soto Fernández 116). Cuando el lugar del refugio físico desaparece, C. busca otro refugio completamente mental: esta "Isla de Bergai". Para preservar su libertad la autora pasa del cuarto de atrás a la isla de Bergai y en fin a la literatura que se convertirá en su trabajo (Izquierdo 64).

Martín Gaite subraya lo que es ineludible: en momentos de dificultad los niños tienen que entrar en contacto con las "palabras de los adultos" (Martín Gaite 157) que interfieren en sus vidas, es decir, a partir de 1936 los niños empezaron a conocer verbos como: amortizar, requisar, racionar, acaparar, camuflar…

Un aspecto que aúna la experiencia de la Guerra de C. M. Gaite y Nivaria Tejera, además de pertenecer a familias antifranquistas, es la inicial incomprensión de los hechos, ambas niñas no entienden el porqué de un cambio tan repentino de la vida cotidiana y al principio viven todo como si fuera un juego :

> […] no entendía nada, todo lo que estaba ocurriendo me parecía tan irreal. ¿Ir al refugio?, pues bueno, era un juego más, un juego inventado por los mayores, pero de reglas fáciles: en cuanto se oyera la sirena, echar a correr. ¿Por qué?, eso no se sabía, ni se preguntaba, daba igual, todo el mundo obedecía sin más a lo establecido por el juego. (Martín Gaite 59)

Con la Guerra Civil la política entra en la vida de todos los ciudadanos:

> Lo que quiero decir es que yo, antes de la guerra, cuando oía hablar de Azaña, de Gil Robles, de Lerroux o del rey Alfonso XIII, que estaba en el exilio, o cuando los veía retratados en los periódicos, me parecían tan fantásticos como Wifredo el Velloso o la sota de bastos, personajes de una baraja […] no me creía que existieran de verdad ni mandaran en nadie, y mucho menos consideraba que pudieran tener que ver conmigo o me pudieran prohibir algo […] la gente hablaba de lo que le daba la gana, jugaba a lo que le daba la gana, vamos es como lo veía yo. Así que, desde ese punto de vista, Franco es el primer gobernante que yo he sentido en mi vida como tal, porque desde el principio se notó que era unigénito, indiscutible y omnipresente, que había conseguido infiltrarse en todas las casas, escuelas, cines y cafés, allanar la sorpresa y la variedad, despertar un temor religioso y uniforme, amortiguar las conversaciones y las risas para que ninguna se oyera más alta que otra. (Martín Gaite 115)

Leyendo esta cita, nos damos cuenta de que C. consideraba a los personajes históricos y la política algo que carecía de realidad, como si ellos no pudieran afectar su vida. Con Francisco Franco todo cambió, el bloque de tiempo que se había mostrado como una serie de imágenes sin referencias y un juego ahora se desbloquea y se convierte en una persona verdadera (Soto Fernández 113-114) A diferencia de Nivaria Tejera, Carmen Martín Gaite hace referencia al nombre de Franco y lo puede hacer

porque ya la dictadura se había acabado en el momento de la publicación. Gran parte de su vida está marcada por la presencia de Franco y sus prohibiciones, Franco había paralizado el tiempo y por eso, cuando él murió, la autora utilizó el verbo "despertarse", se despierta de un largo sueño (¿o pesadilla?): ahora la vida va a cambiar. Es decir, la muere del Caudillo liberó la asfixia de la protagonista que a partir de aquel momento pudo gozar de nuevo de la libertad tras años de uniformidad (Pineda Cachero).

A pesar de estos recuerdos tan tristes, C. se considera más afortunada que la hija de Francisco Franco, Carmencita Franco, que en la época tenía la misma edad de la protagonista. C. la describe como una niña triste, "un ser prisionero y sujeto a maleficio" (Martín Gaite 62). Destaca en el texto la respuesta que C. da a una simple afirmación del hombre misterioso:

> - O sea, que se consideraba más feliz que la niña de Franco- dice.
> La verdad es que yo mi infancia y mi adolescencia las recuerdo, a pesar de todo, como una época muy feliz. El simple hecho de comprar un helado de cinco céntimos, de aquellos que se extendían con un molde plateado entre dos galletas, era una fiesta. Tal vez porque casi nunca nos daban dinero. A lo poco que se tenía, se le sacaba mucho sabor. Recuerdo el placer de chupar el helado despacito, para que durara (Martín Gaite 67).

C. se conforma con lo que tiene y consigue ver el lado positivo de la guerra: tomar un helado era uno de los pocos momentos de paz que un niño tenía en aquella época. La falta de todo lleva a la niña a tener la capacidad de disfrutar de detalles, pequeñas cosas que nunca habría apreciado en momentos de paz: tener el dinero para comprar un helado era un lujo que pocas personas podían permitirse. En realidad volvemos a encontrar esta "indiferencia/ inconsciencia" hacia los hechos de la historia años después cuando C. tenía 19 años (1944): ella afirma que no le interesa nada del atentado a Hitler. Al final de su adolescencia C. todavía no entiende el porqué de la intervención alemana

durante la Guerra Civil en España: estas dudas son importantes porque demuestran que sigue guardando su ingenuidad (Majfud).

Esta obra se puede definir como una catarsis del trauma histórico personal y colectivo de la Guerra Civil española. A través de la escritura C. M. Gaite podría curar y superar los fantasmas del pasado. De hecho, según una de las varias interpretaciones de los críticos, el hombre con el sombrero negro podría desempeñar el papel del analista que deja hablar a su paciente aplicando la terapia conversacional. El pasado vuelve aunque esté olvidado o reprimido (Colmeiro, *Conjurando los fantasmas* 172*)*. Una de las numerosas características por las cuales se ha estudiado mucho este libro es su final abierto, no se llega a una solución y las dudas se quedan en el lector: no se sabe si la conversación fue real o si se trató solo de un sueño.

2.4 La mirada de un niño. Novela memoria de la guerra civil

La mirada de un niño. Novela memoria de la guerra civil es una novela escrita por Joaquín Aguirre Bellver (Madrid 1926- Alicante 2005) y publicada en Madrid en 2006 por la Editorial Ciudadela. Esta obra era una reedición con cambio de título de una novela que el autor había publicado en 1994: "Nuestra Guerra". Es una novela autobiográfica en la que el autor describe su experiencia de la Guerra a la edad de 10 años. Desgraciadamente aún no está disponible una crítica literaria sobre esta novela, tal vez por la "modernidad" de la obra.

J. Aguirre Bellver nació en 1926 en Madrid, trabajó de periodista y crítico literario, escribió ensayos y novelas. Su familia tenía ideas conservadoras y era muy

religiosa. En esta novela narra que le pasó a su familia durante la Guerra Civil en un barrio de Madrid, última ciudad republicana caída en manos de Franco. Se muestra al lector una perspectiva muy diferente de las que se han descrito en las novelas analizadas antes: la familia de derecha encuentra numerosas dificultades, tiene que mantener secreta su ideología, es víctima de discriminación en un barrio poblado sobre todo por gente progresista. La familia estaba rodeada por milicianos que estaban obsesionados por el desmantelamiento de la Quinta Columna, o sea, un grupo clandestino de fascistas que trabajaban para que Franco pudiera entrar en Madrid; se llevaban a la checa a los sospechosos de simpatizar con los falangistas y luego se interrogaban, se juzgaban y se detenían (hasta la abuela del autor fue llevada a la checa y después fue librada).

Al principio de la novela, Joaquín describe sus primeras clases en la escuela católica donde enseñaban los curas, se da cuenta de que el mundo está dividido entre "señoritos" y "no señoritos", alumnos de pago y alumnos de gratis. Es importante la perspectiva del niño que se interroga, volviendo a casa de la escuela, sobre el significado de palabras pintadas en las paredes del barrio; él no puede entenderlas porque es simplemente un niño.

> También había letreros que decían "abajo", por ejemplo " ¡abajo el fascismo!, ¡abajo los explotadores!". Solo que yo, al pie de la letra, los tomaba por indicativos de la planta sótano, y no les prestaba la debida atención. (Aguirre Bellver 34)

Hay otros elementos que nos indican que la guerra está al punto de empezar y que el niño ve pero no entiende enseguida:

> […] el padre Rufino se presentó en clase vestido de paisano. Así, como suena, de paisano. Por toda explicación, estas palabras: -Dicen que la sotana es un peligro.-
> […] Se me olvidaba. Si veis a algún padre del colegio por la calle, no se os ocurra besarle la mano. Nada más, podéis salir. (Aguirre Bellver 39)

Estos son claros detalles que muestran cuánto estaba en peligro la iglesia, las monjas y los curas no podían estar tranquilos, su vida se encontraba en una situación de alto riesgo. En la ciudad se impuso una nueva fórmula de despedida, ya no se decía "adiós", la gente tenía que decir "salud" y utilizar una manera u otra de despedida podía revelar una entera ideología política. A menudo se oía por la calle esto " Adiós, perdón, salud" (Aguirre Bellver 42).

En la familia de Joaquín había una criada de nombre Lucía, novia de uno de los milicianos más importante del barrio, Mariano. Es ella quien le explica al niño qué significa "lucha de clases" porque él, como siempre, no entiende nada y de manera ingenua piensa que se trata de una lucha entre aulas en la escuela.

> ¡ La lucha de clase! Aquello me alarmó, ya que, al pie de la letra, entendí que se trataba de una contienda entre aulas, e imaginé la mía asaltada por unos mayorzotes que irrumpían en plena lección del padre Rufino.(Aguirre Bellver 44)

El niño no sabe nada de política, de ideologías y de ideales, para él la lucha entre bandos no tiene sentido, los considera grupos de personas que se unen al azar como los niños que forman parte de un equipo u otro durante la pausa del recreo.

> Realmente se hace difícil explicarle a un niño, por ejemplo, qué pueda ser eso de las derechas y las izquierdas, ya que empieza por pensar que se trata de bandos formados arbitrariamente, como los equipos para jugar al rescatado durante el recreo, echados a suertes en cada ocasión y puestos a un lado u otro de la raya. (Aguirre Bellver 45)

La confusión que dominaba en aquellos años se destaca en la duda que tiene Joaquín en el momento de aprender el himno " Cara al sol", himno fascista.

> Una de las cuestiones más complicadas era dónde y ante quién debía cantar cada himno; hasta cada copla. Porque también había coplas de derechas y coplas de izquierdas, de clase alta, de clase media, de clase baja. Si te equivocabas de auditorio, habías cometido una provocación. Y si cometías una provocación te podía hacer, cualquiera, cualquier barbaridad. (Aguirre Bellver 46)

El protagonista se acuerda muy bien del día en el que ganó las elecciones el Frente Popular en el febrero de 1936: los obreros anunciaron una huelga general, Lucía no se presentó a trabajar y había un contraste entre la atmósfera que se respiraba en la casa de Joaquín y la atmósfera que se respiraba por la calle, es decir, en casa Bellver había tristeza y pésimos presagios mientras que por la calle se celebraba con una fiesta enloquecida. La toma del poder por parte de los republicanos repercutió en la organización del sistema educativo y en las costumbres: tomar clases de religión e ir a misa se convirtieron en actos voluntarios. La reacción del padre fue bastante dura:

> […] En el fondo saben muy bien que sólo tendrán seguidores en la incultura. Una persona que desconoce la religión católica es, desde luego, un analfabeto en Historia de España y de América; pero, además, no podrá entender la literatura ni la arquitectura ni ningún arte. ¡ Pandilla de zopencos! (Aguirre Bellver 54)

Con el asesinato de Calvo Sotelo, ministro conservador, Franco organizó el levantamiento del ejército y en el barrio de Joaquín empezó una gran confusión:

> No tardamos en volver a casa: la calle chorreaba agresividad. La muerte de Calvo Sotelo, jefe de la oposición, estaba siendo celebrada con el júbilo de una victoria. Sobre todo, era estruendosa la chavalería en el griterío, las carreras, las amenazas. Nosotros, marcados públicamente por la condición de alumnos de pago, éramos vistos por las pandillas como enemigos, y nos acosaban a cada paso, insultones, burlones.(Aguirre Bellver 67)

Mataron a un hombre por la calle porque llevaba una corbata, símbolo de capitalismo, al contrario de quien llevaba el mono azul que era proletario. Una noche los rebeldes de izquierda quemaron el colegio de los niños, los curas huyeron y se escondieron en el bosque. Empezaron los controles en las casas, *registros domiciliarios*, y la familia tuvo que suprimir todos los indicios que podían despertar sospechas (ser de derecha): los periódicos, los libros religiosos, las fotos de bodas religiosas fueron desplazados. La política de aquel momento lo justificaba todo: quien era privilegiado

debía morir y por eso se mataba a ciegas. Los niños aprendieron a mentir, decir mentiras para salvar a sus familias como se lee en esta oración:

> Silencio, silencio, silencio. Una palabra podía costar una vida. Aunque fuese la palabra de un niño. (Aguirre Bellver 76)

Con el paso del tiempo empezaron los ataques aéreos, las sirenas, el hambre, las colas para comprar la comida por la calle, la llegada de habitantes de otros pueblos que no querían caer en las manos fascistas, la evacuación de los niños de las zonas ocupadas al extranjero y el reconocimiento de Franco por parte del Vaticano…

Como ya he dicho, el hambre se expandió y se convirtió en uno de los problemas más graves de España: la gente empezó a beber sangre de caballo y se abrieron comedores a los que solo los niños podían ir a comer, estaba prohibido llevar algo a casa, estos comedores eran administrados y financiados por el Socorro Suizo.

> A aquellas alturas, el hambre en Madrid era a un tiempo real y fantasmal; su realidad, la de cada jornada famélica, y su fantasmagoría, el miedo a que nos apretase más aún en sucesivas jornadas. Se empezaba a temer más al hambre que a la muerte. Había quien se jugaba la vida por saciar su estómago. […] Los madrileños habían empezado a criticar abiertamente al gobierno republicano. […] El hambre era ya la gran protagonista. En vano el gobierno lanzaba con el mayor despliegue las noticias de sus triunfos en el campo de batalla o de sus medidas políticas más importantes. […] La batalla alimenticia tenía en Madrid más eco que, por ejemplo, los nombres de Belchite, Brunete, Reinosa o el Escudo. (Aguirre Bellver 138-139)

Es importante una exclamación de los niños que subraya el clima de confusión e incertidumbre del período:

> Unas veces silban La Internacional, otras veces cantan el Cara al Sol; desde luego, a los mayores no hay quien los entienda. (Aguirre Bellver 131)

La familia Bellver organizó una misa en secreto; antes, en su casa con una simple lectura de la Biblia y luego en casa de la abuela con un sacerdote: había mucho miedo

sobre todo porque cada movimiento, cada ruido podía despertar sospechas y llamar la atención de los milicianos.

El autor en aquellos años de conflicto vivió una crisis religiosa que culminó en el momento de la detención de su abuela en la checa: "¿Por qué creer en Dios? ¿A qué sirve rezar? Rezar no sirve para nada y no salvará a la abuela". Estos son algunos de los pensamientos que acometieron al protagonista, las dudas sobre la fe empezaron en él, ¿Podía ser que Dios fuera una mentira y que los curas hubieran engañado a todo el mundo solo para mantener el poder?.

> Si Jesucristo nunca existió, ¿ qué estamos haciendo aquí? Rezando no salvamos a la abuela. Todo el catecismo aprendido de memoria no sirve para nada. No sirve para nada. No sirve para nada. (Aguirre Bellver 144)

Como se puede imaginar, la guerra formaba parte de la vida cotidiana de cada individuo de aquella época (fuese éste hombre, mujer o niño) y por consiguiente también la encontramos en actividades de recreo como el juego: los niños juegan a la guerra, fingen ser soldados fascistas y milicianos, fingen disparar y gritan frases que normalmente oyen por la calle. Un día, los niños deciden jugar en el jardín de su finca: Joaquín y su hermano toman el papel de fascistas; la hija del portero, Pili, desempeña el papel de miliciana. Corren, hablan en voz alta, gritan tan fuerte que todos los vecinos salen al patio para ver qué pasa.

> - ¿ Jugamos a la guerra?
> - No, a otra cosa.
> - Jugar a la guerra es lo más divertido del mundo.
> -Bueno, pues jugamos.
> - Yo, miliciana.
> - Y entonces ¿nosotros…?
> - Vosotros, los fascistas, los que tenéis bicis nuevas y esas cosas que no puede tener el pueblo. […]
> - Aquí estaba mi trinchera; la vuestra allí en frente. Yo, desde detrás de este murillo, disparaba con una ametralladora.[…]
> - ¡Viva la revolución! ¡Abajo el fascismo! ¡ Ratatatatatata! ¡ Adelante, compañeros, no dejéis uno, que son unos hijos de perra! […]

- ¡ Viva España!
- ¡ Viva Rusia! ¡ Viva la Internacional!
- ¡ Arriba, España!
- Los curas y los ricos ¡ al paredón! (Aguirre Bellver 153-154)

Figura 2. Un grupo de niños juega a la guerra, R. Capa, 1937.

Joaquín narra un acontecimiento histórico importante y vergonzoso: el bombardeo de Madrid por los aviones fascistas que dejan caer pan blanco envenenado en lugar de bombas. Los niños acuden de repente, la gente, desesperada, recoge el pan y al final, se descubre que contiene veneno. Afortunadamente, el protagonista lo recoge pero no lo come porque la portera de la casa de su abuela le manda que lo tire al suelo.

Después de tres años de guerra los nacionalistas entraron victoriosos en Madrid y la familia Bellver salió a la calle, por primera vez en tantos años, entusiasmada: Madrid ya no era la misma ciudad, era como si de repente todo hubiera cambiado, hasta las personas que se encontraban por la calle, las de antes habían desaparecido y nuevas caras aparecían. A partir de aquel momento los milicianos no podían vivir tranquilos en

la capital, tenían que esconderse en sus propias casas. Todo había cambiado, la dictadura de Francisco Franco estaba empezando.

> Fuimos a la carrera, viendo cómo la gente se echaba a la calle y a los balcones, cómo se abrazaba en las aceras aún sin conocerse, cómo algún viejo lloraba de emoción, cómo otro regresaba a su casa porque había olvidado colgarse sus medallas de otras guerras, cómo los chicos brincaban alegre, igualito que cuando han ganado una partida… […] Las caras eran otras, y hasta la gente era distinta. ¿Dónde habían estado hasta entonces aquellos vecinos? ¿Tenía Madrid escondites para tantísima población? Sobre todo, ¿dónde se habían metido de repente los que hasta ese momento habían paseado, habían dominado la calle, dueños de vidas y destinos?
> […] Por la calle iban las familias formando grupo. Aquella era una novedad. No sé por qué, pero caí entonces en que durante aquellos años la familia en Madrid había estado oculta; quizá, prohibida.
> (Aguirre Bellver 211-213)
> Mi padre concretó más su visión del panorama:
> - Mañana Franco tiene que gobernar. Y a ver cómo administra el hambre. – (Aguirre Bellver 215)

La novela se concluye con un acto de altruismo hecho por el padre de Joaquín a favor de Mariano y Lucía: la pareja de milicianos necesita ayuda para pasar la frontera y no ser capturada y juzgada por el tribunal franquista. El padre firma un aval (un certificado de buena conducta), así que los dos jóvenes pueden salir al extranjero y empezar una vida nueva; firmar este documento es muy arriesgado y el motivo por el cual lo hace es solo uno: ser católico significa ayudar a los demás.

> Mi madre había intercambiado una mirada muy breve con Pilar, y estaba pidiendo silencio con un gesto muy suyo, el de entornar los ojos mientras se concentraba para tomar una decisión. Finalmente enfrentó su mirada a la de mi padre, y lo interrogó diciendo:
> - Manolo, ¿somos cristianos?
> Aquella pregunta nos desconcertó a todos: ¿qué tenía que ver… ? Si por algo venía a cuento el cristianismo es porque lo habían perseguido a muerte.
> - Pues, si somos cristianos, firma.
> No se habló más. Mi padre se apoyó en el mantel para escribir su nombre al pie de aquel certificado de buena conducta, echó una rúbrica y luego salió a depositarlo en mano de Paco, el portero. A su regreso, la alegría estaba chapoteando de nuevo sobre los manteles. No faltaban razones para la celebración: en nuestra familia, la guerra, nuestra guerra, había terminado. (Aguirre Bellver 220)

En el epílogo de la novel Bellver inserta una lista de personajes y su destino, que fue lo que les pasó cuando la Guerra Civil se acabó, por lo tanto esta elección del autor sirve para conferir mayor veracidad y historicidad a su novela autobiográfica.

En conclusión *La mirada de un niño. Novela memoria de la guerra civil* es una obra de recuperación de la memoria histórica muy profunda y completa, rica en referencias de la historia real de España que solo un escritor con grandes conocimientos podía realizar. El hecho de que esta novela contenga muchas referencias a la historia de España podría sugerir que se utilice en la escuela. Creo que las historias autobiográficas ayudan en este estudio porque dan un sentido a la historia anónima que normalmente se lee en los libros; saber que lo que se tiene delante es un cuento de emociones reales hace más interesante el trabajo de estudio por los alumnos. Se sale de las necesarias generalizaciones para entrar en la vida cotidiana de la Guerra Civil y se narran acontecimientos que se pueden considerar "pequeños" en el curso de la gran Historia pero que son "enormes" en la vida de una familia, por supuesto hay que explicar a los alumnos que, en la recuperación del pasado, la novela desarrolla un papel de representación de la realidad según el punto de vista de un individuo y por lo tanto, se debe siempre asociar su lectura con el estudio del texto de historia. Ésta es la última novela sobre la mirada del niño en la guerra civil que analizo en mi tesis, la novela que sigue habla del primer período franquista y de las consecuencias que la toma del poder por parte de Franco tuvo en la vida de una simple familia española y, sobre todo, en la vida de un niño, Lorenzo.

2.5 Los girasoles ciegos

Los girasoles ciegos es una novela publicada en 2004 escrita por Alberto Méndez (Madrid 1941- 2004), es una colección de cuatro relatos, cuatro "derrotas" como las llama el mismo autor, que se relacionan de forma alternativa y en cada uno se manifiesta la relación problemática entre documentos, testimonios y recuerdos (Santamaría Colmenero 125).

El autor no vivió la Guerra Civil sino que la conoció por ósmosis, la asimiló a partir de los cuentos de su familia y al final llegó a publicar este libro que recibió muchos premios importantes en España.

En mi trabajo haré hincapié en el último relato, el más significativo con respecto al tema principal de mi tesis: "Los girasoles ciegos", relato que también lleva el título que da el nombre a la entera colección. No es fácil comprender el significado del título y es un protagonista del mismo relato quien proporciona al lector la clave de lectura: "desorientado como los girasoles ciegos" (Méndez 105) y " Seré uno más en el rebaño, porque en el futuro viviré como uno más entre los girasoles ciegos" (Méndez 155). Éstas son las palabras escritas por el Hermano Salvador, él cree que todos los seres humanos están condenados a vivir en la oscuridad, como seres desorientados, o sea, como girasoles ciegos. Es interesante como en esta novela se borra la frontera entre los gloriosos vencedores y los vencidos humillados, lo que se describe es la derrota colectiva que representó la Guerra Civil (Orsini- Saillet 5).

El cuarto relato posee una estructura narrativa bastante compleja porque presenta una estructura polifónica, es decir, hay tres voces diferentes que describen los mismos

acontecimientos desde perspectivas diversas (Santamaría Colmenero 126). Una voz corresponde a la confesión de un diácono (Hermano Salvador) que había luchado en el bando franquista y durante la posguerra intenta violar a la madre de un alumno suyo, otra voz corresponde a la del niño, Lorenzo, que recuerda los años durante los cuales su padre comunista vivía escondido en un armario y la tercera voz es la del narrador omnisciente que cuenta los hechos en el mismo momento en que se están produciendo (Santamaría Colmenero 127). Las tres voces sirven para dar cuenta de la complejidad de un acontecimiento histórico que dejó huellas en la vida de todos (Orsini-Saillet 11), es como si, para el autor, presentar los sucesos a través de una voz única resultara insuficiente (Orsini-Saillet 11).

Lorenzo, el niño, recuerda su niñez y el trauma de la posguerra cuando, con Franco en el poder, los republicanos como su padre tenían que esconderse para evitar la muerte. Su padre no podía salir de casa y él tenía que mantener el secreto, no podía compartir con nadie la verdad y por lo tanto dice "todo era real pero nada verdadero" (Méndez 138). Lorenzo, ahora que se ha hecho hombre, reflexiona sobre el pasado con el juicio que solo puede tener un adulto diciendo "Probablemente los hechos ocurrieron como otros lo cuentan, pero yo los reconozco sólo como un paisaje donde viven mis recuerdos". Esta oración de Lorenzo expresa el límite de la memoria individual, los demás pueden tener una visión de los acontecimientos completamente diferente a la que tiene el niño; se muestra al lector un punto de vista, o sea, una mirada hacia el pasado. Cabe añadir otro pensamiento de Lorenzo que ahora es adulto y se da cuenta de la complejidad de su niñez:

> Ahora ya puedo hablar de todo aquello, aunque me cuesta recordar, no porque la memoria se haya diluido, sino por la náusea que me produce mi niñez. Recuerdo aquellos años como una inmensidad vivida en un espejo, como algo que tuve la desdicha de sufrir y observar al mismo tiempo. A este lado del espejo estaba el disimulo, lo fingido. Al otro, lo que realmente ocurría. Hoy, lo que recuerdo del niño que fui sigue asustándome porque con los años se impone la convicción de que, si yo no hubiera sido un niño, nada de lo que ocurrió habría sucedido. (Méndez 111-112)

El niño no puede ver literal y metafóricamente, es decir, al final del relato, cuando su padre (después de haber matado al cura por su tentativa de violar a su mujer) se suicida tirándose por la ventana, dice "mi estatura no me permitía entonces asomarme a esa ventana" (Méndez 155): Lorenzo no puede ver más allá de la ventana, no ve el cuerpo sin vida del padre en el suelo porque es demasiado bajo para asomarse por la ventana y tampoco ve más allá de lo que ocurre. Es típico de la infancia ver los hechos y no comprenderlos.

El Hermano Salvador retrata a Lorenzo como un "alumno extraño" (Méndez 108), "un niño triste pero con una serenidad extraña para su edad" (Méndez 112) que se diferencia de los otros estudiantes por su inteligencia y sus conocimientos. El narrador omnisciente nos da otra imagen "un niño cubierto de zozobras" (Méndez 133), con un "aspecto de personita en fuga" (Méndez 110). Se pinta a Lorenzo como un niño que miente, que se resigna a su realidad para no herir a sus padres (Pérez 4).

En 2006 Rafael Azcona (Logroño 1926 – Madrid 2008) y José Luis Cuerda (Albacete 1947) rodearon una película basándose en la novela de Alberto Méndez y cambiaron la manera de representar a Lorenzo. Rafael Azcona a diferencia de Alberto Méndez vivió la Guerra Civil y la posguerra, ambos, al mirar atrás y narrar esta historia, "funden recuerdos de la propia infancia (de familias divididas, de un país en ruina) con los de la represión, los silencios, las deformaciones históricas y los miedos percibidos en el ambiente familiar" (Pérez 2). En la versión cinematográfica desaparecen las tres

voces, el discurso polifónico, para dejar espacio a la nueva visión del director, de los guionistas y de los actores que interpretan la novela (Pérez 4). En la película Lorenzo es un niño de siete años curioso que hace muchas preguntas a sus padres para saber porqué su hermana ha huido, un niño que ayuda a su familia, que cierra las ventanas para que su padre pueda moverse en casa sin ser visto, un niño que miente diciendo que su padre murió para proteger el "secreto" (Pérez 5). Lorenzo no pronuncia muchas palabras, es silencioso, tiene pocas líneas de diálogo, aunque algunas frases corresponden a las de Méndez. En otras palabras, se presenta a Lorenzo como un muchacho introvertido, aferrado a la figura de la madre (Pérez 5). Los planos cinematográficos utilizados por Azcona y Cuerda subrayan en la pantalla el concepto que se repite en todas la novelas analizadas hasta ahora: la mirada del niño es una mirada desde abajo, él mira a los adultos que entrecruzan sus miradas sin entender qué pasa.

En el cuento el narrador Lorenzo habla de un llanto prolongado de su familia, una despedida que parece poco verdadera y realista, un suicidio que él no puede ver completamente por la altura de la ventana, hay un bloqueo de imágenes y situaciones fuertes. En cambio, en la película, después de haber presenciado la muerte de su padre, Lorenzo se le pregunta a su madre qué pasa y esto demuestra su incapacidad de procesar lo que vive (Pérez 7).

> Cuando mi padre tuvo fuerzas suficientes para abrazarnos a su vez, los tres comenzamos un llanto que lo recuerdo como si hubiera durado varios años. Pero no hubo años para todos. El armario, el escondite, las mentiras y todos los silencios habían llegado a su fin. Ahora ya no sé lo que recuerdo, porque aunque veo a mi padre sentado a horcajadas en el alféizar de una de las ventanas del pasillo, aunque lo oigo despedirse de nosotros con una voz dulce y serena, mi madre dice que se arrojó al vacío sin pronunciar una palabra. Debe tener razón ella, porque no he podido olvidar nunca la mirada de mi padre precipitándose al vacío, su rostro sonriente mientras el patio engullía su cuerpo abandonado, aunque esto es imposible porque mi estatura no me permitía entonces asomarme a esa ventana. (Méndez 153-154-155)

Las novelas y las películas como éstas parecen decirnos que ya ha llegado la hora de volver a visitar y explorar la niñez que en realidad simboliza el pasado que se intentó olvidar y borrar por mucho tiempo (Pérez 7).

2.6 Intento formular mi experiencia de la guerra

Intento formular mi experiencia de la guerra es un poema escrito por el célebre poeta catalán Jaime Gil de Biedma (Barcelona 1929- 1990). Este poema pertenece al libro "Moralidades" (1966) y en él el poeta hace un relato sentimental de los recuerdos infantiles durante la Guerra Civil, reflexiona sobre su manera de vivir en un momento tan trágico de la historia de España (Esteve, Font).

Jaime Gil de Biedma formaba parte del "Grupo de los niños de la guerra" también llamado "Generación de los 50", un grupo de poetas que compartían estas características: eran niños durante la Guerra Civil, su formación se desarrolló en la época de Franco, fueron a la universidad, eran de extracción social burguesa, desarrollaron ideas de izquierda y antifranquistas. Había dos focos: uno en Barcelona (grupo de Gil de Biedma, Goytisolo y Barral) y otro en Madrid (grupo de Claudio Rodríguez) (López Pasarín Basabe). Su poesía es narrativa-descriptiva con largas enumeraciones, repeticiones, comparaciones y metáforas. Estos autores usan mucho la figura retórica de la ironía que permite no tomarse demasiado en serio y por eso nace una actitud escéptica. Hay intertextualidad, la rima desaparece y los versos son impares. Cuando se habla de esta generación de poetas se usa la expresión "poesía crítica" que trata sobre todo dos temas: la Guerra Civil como lugar de libertad para el niño que en

esos momentos vivía al margen de todo y la mala conciencia burguesa (López Pasarín Basabe 34). Al ser un poeta de esta generación Jaime Gil de Biedma vivió su infancia durante la Guerra Civil: esto lo condicionó para el resto de su vida. A pesar de ser hijo de una familia burguesa acomodada, fue un autor partidario de la ideología marxista. Hacia 1963-1964 la expresión "Generación de los años 50" empezó a ser utilizada en antologías, estudios y artículos. Se alude a los años 50 no solo al año 1950 porque en aquel año no pasó nada importante a diferencia de la "Generación del 98" que toma su nombre a partir de la pérdida de Cuba, Filipinas y Puerto Rico que tuvo lugar propio en 1898 (Riera 13-14). En 1978 Juan García Hortelano publicó una antología titulada "El grupo poético de los años 50" en la cual están reunidos textos de J.G. de Biedma, Goytisolo y Barral. La amistad fue un elemento indispensable para que surgiera el grupo de poetas de la llamada "Escuela de Barcelona": Goytisolo, Gil de Biedma y Barral fueron, en primer lugar, amigos y por eso la amistad se convirtió también en tema de poesía. Las tertulias, las copas, los paseos fueron elementos fundamentales para la cohesión del grupo. Una característica que une al grupo de Barcelona y al grupo de Madrid es el tono conversacional de las obras, el coloquialismo que se encuentra en sus poemas (Riera 37-38). El lanzamiento del grupo se verificó en ocasión del homenaje a Machado en Colliure un fin de semana de febrero de 1959, este evento sirvió de punto de partida para la "operación generacional". Los poetas escribieron "Veinte años de poesía española" con la dedicatoria "A la memoria de Antonio Machado en el veinte aniversario de su muerte". Junto a esta antología compusieron una colección que bautizaron con el nombre de "Colliure", escribieron Colliure en cambio de Collioure para indicar la españolización del patronímico, ya que el lugar no era extranjero porque

allí estaban los restos de un poeta español. El Antonio Machado de "Campos de Castilla" fue elegido como maestro del grupo barcelonés (Riera 167-168, 174).

El poema que voy a analizar muestra una novedad, una versión novedosa de un hecho histórico concreto: el poeta sufre porque se da cuenta de haber pasado un período traumático para la historia española en la completa ignorancia. En otras palabras vuelve bajo forma poética el mismo concepto que hasta este momento hemos visto tratado solo en prosa. El poeta reconoce que vivió en una especie de burbuja aislado de las dificultades y penurias, por lo tanto esto le provoca en su "yo adulto" una necesidad de justificación (Esteve, Font).

Para una mejor comprensión de mi comentario, copio a continuación el poema de Gil de Biedma:

Fueron, posiblemente,
los años más felices de mi vida,
y no es extraño, puesto que a fin de cuentas
no tenía los diez.

Las víctimas más tristes de la guerra
los niños son, se dice.
Pero también es cierto que es una bestia el niño:
si le perdona la brutalidad
de los mayores, él sabe aprovecharla,
y vive más que nadie
en ese mundo demasiado simple,
tan parecido al suyo.

Para empezar, la guerra
fue conocer los páramos con viento,
los sembrados de gleba pegajosa
y las tardes de azul, celestes y algo pálidas,
con los montes de nieve sonrosada a lo lejos.
Mi amor por los inviernos mesetarios
es una consecuencia
de que hubiera en España casi un millón de muertos.

A salvo en los pinares
—pinares de la Mesa, del Rosal, del Jinete!—,
el miedo y el desorden de los primeros días
eran algo borroso, con esa irrealidad
de los momentos demasiado intensos.
Y Segovia parecía remota
como una gran ciudad, era ya casi el frente
—o por lo menos un lugar heroico,
un sitio con tenientes de brazo en cabestrillo
que nos emocionaba visitar: la guerra
quedaba allí al alcance de los niños
tal y como la quieren.

A la vuelta, de paso por el puente Uñés,
buscábamos la arena removida
donde estaban, sabíamos, los cinco fusilados.
Luego la lluvia los desenterró,
los llevó río abajo.

Y me acuerdo también de una excursión a Coca,
que era el pueblo de al lado,
una de esas mañanas que la luz
es aún, en el aire, relámpago de escarcha,
pero que anuncian ya la primavera.
Mi recuerdo, muy vago, es sólo una imagen,
una nítida imagen de la felicidad
retratada en un cielo
hacia el que se apresura la torre de la iglesia,
entre un nimbo de pájaros.
Y los mismos discursos, los gritos, las canciones
eran como promesas de otro tiempo mejor,
nos ofrecían
un billete de vuelta al siglo diez y seis.
Qué niño no lo acepta?

Cuando por fin volvimos
a Barcelona, me quedó unos meses
la nostalgia de aquello, pero me acostumbré.
Quien me conoce ahora
dirá que mi experiencia
nada tiene que ver con mis ideas,
y es verdad. Mis ideas de la guerra cambiaron
después, mucho después
de que hubiera empezado la postguerra.

El poema está compuesto por seis estrofas, la métrica es libre y la rima es libre. En las primeras dos estrofas se habla de la guerra, de la niñez y de la felicidad. El autor

describe aquellos años como los más alegres de su vida, dice que normalmente se considera al niño la víctima principal de una guerra, en realidad, él define al niño como una "bestia", un individuo ingenuo y al mismo tiempo insensible, casi cruel.

En la tercera y cuarta estrofa describe la guerra, la conexión entre su hermoso recuerdo del paisaje y los datos reales, la huida de su familia desde Barcelona hasta Segovia para vivir tranquilos en la casa del campo. En Segovia había guerra y muertes (los cinco fusilados) solo que él vivía todo como un juego sin entender lo trágico del conflicto. En la quinta estrofa se narra la victoria nacional, momento de máxima felicidad con canciones, gritos de alegría, gran discursos sobre el futuro: era como si España estuviera al punto de volver al siglo de su máximo esplendor, el siglo de Oro, el siglo XVI. Jaime Gil de Biedma cita un discurso de Francisco Franco, un discurso populista y demagógico que se basaba en la intención de reconvertir a España en un país fuerte y poderoso (Esteve, Font).

El verso "¿Qué niño no lo acepta?" subraya la ingenuidad típica de la infancia, un niño no puede darse cuenta de lo que va a pasar, simplemente acepta la belleza de los momentos sin pensar en las consecuencias o en lo que va a significar para el país la toma del poder por parte de Franco. En la última estrofa, Jaime Gil de Biedma se arrepiente y se justifica: las ideas que el tenía de niño ahora ya no las comparte, cuando empezó la posguerra su visión cambió por su crecimiento y por la dureza de la dictadura franquista.

Este poema resume con claridad el contraste entre la realidad histórica de una España en guerra y la vida despreocupada de un niño. La niñez de Jaime Gil de Biedma

fue diferente a la de otros autores estudiados en las páginas anteriores porque él pertenecía a una familia burguesa que pudo seguir viviendo en su comodidad durante el conflicto, refugiándose y aislándose en la casa del campo en Segovia. Por este motivo, en otro poema " Infancia y confesiones" publicado en 1959 en el libro "Compañeros de viaje" Jaime Gil de Biedma subraya el engaño, la ignorancia, el desconocimiento y la falsedad de la infancia que le tocó vivir. Dice en los versos 24-34:

> La vida, sin embargo, tenía extraños límites
> y lo que es más extraño: una cierta tendencia
> retráctil.
>
> Se contaban historias penosas,
> inexplicables sucedidos
> dónde no se sabía, caras tristes,
> sótanos fríos como templos.
> Algo sordo
> perduraba a lo lejos
> y era posible, lo decían en casa,
> quedarse ciego de un escalofrío.

Gil de Biedma habla de "límites", el niño está perplejo y su perplejidad le impide la comprensión de los hechos. Había ausencia de explicaciones, el silencio de los adultos mantenía a los niños en una burbuja aunque ellos percibían rareza y veían "caras tristes". Para el poeta la guerra supuso un *hortus libertatis*, es decir, la guerra para él fue una etapa de permisividad cercana a la felicidad. Con la guerra se rompió la disciplina, los mayores dejaban en libertad a los niños. Gil de Biedma durante la guerra se preparaba para la vida mientras en España se luchaba y se moría (Riera 322). La alusión a la brutalidad inocente de los niños la encontramos también en una obra de Manuel Machado, "Nuevo auto-retrato", donde el poeta sevillano dice "un niño es una fiera…y yo era niño el día / en que me hicieron la primera fotografía". Gil de Biedma usa la

palabra “bestia” pero el concepto es el mismo: la total falta de conciencia típica de la niñez. El mérito de este poema de Gil de Biedma reside en la sinceridad con la cual el poeta describe su pasado sin el deseo de enmascarar con sentimientos ajenos los que fueron propios, sin dejarse influir por su ideología presente (Riera 324).

Otro autor del grupo de Barcelona, Carlos Barral (Barcelona 1928-1989), cuenta su experiencia de la guerra en un texto titulado “Los años sin excusa” y, otra vez, nos podemos dar cuenta de cuándo la guerra cobra un sentido positivo: el anuncio del bombardeo era casi esperado porque reducía la mañana, es decir, se salía antes de la escuela (Riera 325):

> Las alarmas interrumpían la vida escolar y nos llevaban a la calle a ver lo ocurrido. Agradecíamos las alarmas que propiciaban la escapada de la escuela y adelantaban la hora de callejear.

Este fragmento es otro testimonio de la falta de conocimiento de causa por parte de los niños que logran encontrar el lado divertido en cada momento, hasta un bombardeo puede llevar consigo algo positivo, o sea, el fin de las clases. La inocencia infantil nunca dejará de sorprender, vivir con los niños significa vivir en un mundo paralelo donde la percepción de la realidad es diferente. Cuando la niñez acaba, acaba el momento más alegre de nuestra existencia. El hombre y la mujer intentarán volver a la misma felicidad y a la misma espontaneidad de su pasado pero nunca conseguirán su objetivo: hacerse adulto significa cambiar de mirada hacia la vida para siempre y, como se destaca en el poema de Gil de Biedma, esto puede determinar un cambio radical de ideas debido a una mayor conciencia de la realidad que nos rodea, el hombre tiene que abrir sus ojos y aceptar que la realidad es diversa de la fantasía.

3. Las colonias escolares: la evacuación de los niños españoles

3.1 Las razones de la evacuación infantil

Al empezar la Guerra Civil y los bombardeos sobre las ciudades españolas, el Gobierno republicano se dio cuenta de que los niños no podían ya estar más en los pueblos y ciudades viendo los horrores de la guerra y arriesgando sus vidas (Figura 17). El Gobierno quería defender y salvar a los niños de la muerte, del hambre, de las enfermedades y de la solitud: muchos niños se habían quedado huérfanos por las batallas y muchos habían muerto a causa de enfermedades como la fiebre tifoidea, la difteria, la tuberculosis y la bronquitis debido sobre todo a la debilidad de sus cuerpos por la falta de comida (Fernández Soria 85-86) (Figura 18). A diferencia de los autores citados antes en mi tesis (ellos vivieron el entero conflicto con sus familias) a la mayor parte de los niños españoles les tocó abandonar a sus familias, refugiarse en otras ciudades, acostumbrarse a otros padres o acostumbrarse a las reglas de las colonias escolares. Las primeras evacuaciones tuvieron lugar antes de la caída de Irún y San Sebastián en septiembre de 1936 y del asedio de Madrid en noviembre de ese mismo año (Alted Vigil *Historia y memoria de los niños de la guerra*, 13). El novelista Aguirre Bellver en su novela *La mirada de un niño* habla de las evacuaciones de los niños del País Vasco a la URSS, recuerda una conversación que tuvo lugar en su casa entre su madre y su padre, su padre no creía que los vascos pudieran entregar a sus hijos al gobierno comunista soviético.

> - Dicen que a los niños vascos los van a enviar a Rusia para que no caigan en manos del fascismo. Lo estaba comentando Paco, el portero.
> Aquello no le cabía en la cabeza a mi padre:
> - Quien cuenta una cosa así está chiflado: los vascos son católicos, por encima de todo, y no van a entregar sus hijos para que los eduquen los comunistas. […]
> Cerró la perorata con una exclamación despectiva: - ¡Evacuados vascos a Rusia! ¡Habrase visto memez! (Aguirre Bellver 134).

En realidad esto estaba pasando en el Norte de España después del bombardeo de Guernica, los niños fueron embarcados para ir a Inglaterra, Rusia y Francia. La evacuación infantil se convirtió con el paso del tiempo en un verdadero *lieu de memoire* rememorado por la literatura, el cine, los monumentos y los homenajes (Barrenetxea Marañón 745). En Madrid nació el Comité de Refugiados por decreto de la Presidencia del Gobierno que tenía como misión evacuar a niños, mujeres y ancianos. Como la mayoría de los evacuados estaban en edad escolar, el Ministerio de Instrucción Pública decidió habilitar el Sistema de Colonias para dar comida, amparo, educación y salud a los niños (Crego Navarro 303). Las primeras colonias nacieron en Barcelona y Valencia por el mejor clima y la existencia en estas ciudades de las "Colonias de Invierno" que cambiaron de uso y se convirtieron en colonias de refugiados. Luego en la primavera de 1937 empezó la evacuación de los niños al extranjero por insuficientes recursos económicos en España, por la búsqueda de la intervención europea y por el mayor bienestar de los niños (Figura 19). Surgieron colonias en Francia, Bélgica, Inglaterra, Unión Soviética, México, Suiza, Dinamarca etc. Las colonias nacieron en palacios abandonados, hoteles, casas de campo, cuarteles de la Guardia Civil y congregaciones religiosas. A Francia fueron llevados casi 70.000 niños (Figura 20), a México 456 niños invitados por el presidente Lázaro Cárdenas y a la URSS fueron evacuados 2895 niños que fueron acogidos en las llamadas "Casas de niños" (por ejemplo en Leningrado había

dos casas, una para los niños y la otra para los jóvenes) (Alted Vigil *Historia y memoria* 13-14). Estos niños se quedaron en los países extranjeros durante toda la guerra, cuando Francisco Franco tomó el poder en España habló de "robo de niños" orquestado por la propaganda del Partido Comunista y por este motivo mandó que todos los niños volviesen a su patria de origen: Francia, Inglaterra, Bélgica devolvieron a los niños mientras que la URSS y México no lo hicieron porque no reconocieron al gobierno del caudillo (Garrido Caballero 245). Cuando estos niños volvían a España muy a menudo ocurría que sufrían rechazo, discriminaciones, ofensas: eran llamados los "hijos de rojos" (Alted Vigil *Las consecuencias de la guerra civil española en los niños de la república: de la dispersión al exilio* 218). El Gobierno los reclamaba porque ellos representaban el futuro, como todos los dictadores Franco consideraba la infancia muy importante y el terreno más fértil para difundir las ideas fascistas. Los falangistas no solo quisieron a los niños evacuados sino también les robaron a las madres milicianas (las "rojas") encarceladas durante la guerra para que pudieran crecer según las ideas de la Falange; los niños iban al orfanato y las niñas a institutos religiosos: tenían que ser "reeducados" para que España no fuera ensuciada otra vez por las ideas comunistas (Vignolo). Esta campaña fue llevada a cabo bajo las teorías del psiquiatra del ejército Antonio Vallejo Nájera que consideraba a los marxistas psicopáticos antisociales y demostró "científicamente" su inadecuación para la educación de los niños.

En la tabla que sigue tenemos algunas cifras que se refieren al número de los niños que fueron evacuados y a los que fueron repatriados. Como se puede ver, muchos niños se quedaron en el extranjero asumiendo la condición de exiliados, integrándose en

el país de acogida, aprendiendo la lengua, yendo a la escuela y formando un nuevo hogar (Alted Vigil *Las consecuencias de la guerra civil* 218-219-220).

Países	**Expatriados**		**Repatriados**
Francia	17.489		12.831
Bélgica	5.130		3.798
Inglaterra	4.435		2.822
Rusia	3.291		34
Suiza	807		643
México	430		56
Territorios franceses		Orán	23
Norte de África	335	Casablanca	1
Dinamarca	120		58
Total	**32.037**		**20.266**

Figura 3. Archivo General de la Administración. Sección Presidencia de Gobierno. S 911.245/9.

3.2 La organización de las colonias

El Sistema de Colonias estaba bien organizado por el Ministerio de la Pública Instrucción en España y el en extranjero a través de la ayuda de delegados y representantes que se encontraban en las mismas colonias. Había dos tipos de colonias: las colonias en régimen familiar y las colonias colectivas en régimen de residencia permanente. Las "colonias familiares" eran casas particulares adonde un maestro iba de vez en cuando para controlar que todo siguiera bien en la familia de acogida, mientras que las "colonias colectivas" alojaban a un número de niños que oscilaba entre 25 y 100. En estas colonias reinaban una atmósfera familiar y un fuerte sentido de cooperación y solidaridad (Fernández Soria 102). Los niños hacían el viaje con sus maestros y a menudo pasaba que el viaje era muy duro: había que dormir en el suelo, los niños vomitaban por los mareos y no se encontraban bien. Cada maestro tenía la responsabilidad de un grupo de niños y cuidaban de ellos en todos los aspectos. Se seleccionaban a los docentes con criterios diferentes según el lugar adonde éste era destinado; o sea, los criterios de elección de un maestro para las colonias en España eran pocos exigentes, por el contrario los que iban al extranjero con los niños tenían que tener menos de 50 años y pertenecer al partido republicano (Fernández Soria 105). En las colonias se enseñaban lenguaje, aritmética, dibujo, ciencia, canto, música y se transmitían hábitos de limpieza y valores como el respeto, la disciplina y la discreción. Se quería despertar el deseo de saber unido al espíritu de observación. Se trabajaba individualmente o en grupo, los trabajos eran teóricos pero también había trabajos de agricultura, se cuidaba el ganando y se aprendía a utilizar herramientas. La enseñanza

era activa y comprendía el contacto con la naturaleza. El profesor se convertía en el punto de referencia para todos los niños en ausencia de los padres, él comía en la misma mesa con diez o doce niños. Las colonias tenían su horario fijo que era el siguiente:

> Despertarse a las 7 de la mañana.
> Levantarse a las 7,30 de mañana.
> Asearse a las 7,30 de la mañana.
> Desayuno de las 8,30 a las 9 de la mañana.
> Clases cortas, períodos descanso de las 9 a las 12 de la mañana.
> Lavarse manos y período de descanso de las 12 a las 12,30 de la mañana.
> Comida a las 12,30 a las 13,30 de la mañana.
> Descanso de las 1,30 a las 3 de la tarde.
> Trabajos manuales, juegos, otros trabajos de las 3 a las 5 de la tarde.
> Juegos sin supervisar de las 5 a las 6,30 de la tarde.
> Lectura, charla, lecturas ilustradas, canciones de las 6,30 a las 8 de la tarde.
> Cenar de las 8 a las 8,30 de la tarde.
> Ir a la cama de las 8,30 a las 9 de la tarde.
> (Crego Navarro 321).

En la página siguiente hay una tabla que indica las colonias escolares existentes en España en noviembre 1937 según la *Delegation Espagnole pour l'Enfance Evacué* (París), informe escrito durante la Conferencia organizada por *Le Comité International De Coordination et d'Aide a l'Espagne Republicaine* el 20-21 noviembre 1937.

Provincias	Colonias	N° de niños
Valencia	37	2.294
Castellón	10	731
Alicante	28	1.653
Aragón	5	333
Cuenca	5	500
Albacete	1	200
Murcia	20	1.014
Cataluña	54	1.927
TOTAL	**160**	**8.652**

Figura 4. Casas de los niños refugiados. ***Le Comité International De Coordination et d'Aide a l'Espagne Republicaine*****.**

3.3 Evacuaciones de los niños a Inglaterra, Francia, México y URSS

Después del bombardeo de Guernica (26 de abril de 1937) muchos niños vascos fueron evacuados a Inglaterra, Rusia, Francia. Los niños partieron de Bizcaia sobre un buque inglés, el Habana, con capacidad para 400 personas y desembarcaron en Southampton (Inglaterra) donde fueron acogidos por muchas personas que, para ellos, estaban vestidas de manera muy "rara" y por eso se impresionaron (Figuras 21, 22, 23). Llevaban consigo algo de ropa y un cartón donde figuraban su nombre y un número de identificación (Figura 24, 25). En el documental *Los niños de Gernika tienen memoria* se narra todo el proceso de evacuación desde el viaje hasta el alojamiento en las

colonias inglesas. En el puerto de Southampton los médicos hicieron unas visitas a los pequeños y luego se los llevaron a Eastleigh donde había tiendas de campaña para acogerlos (Figura 26); usaron los típicos autobuses dobles que extrañaron a los niños: todos quisieron subir arriba. A partir de este campamento los niños iban a orfanatos, a colonias, a familias. Algunos señores ricos ingleses decidieron adoptar a los niños españoles y pagar sus estudios en Inglaterra. En cambio los niños que se quedaban en las colonias trabajaban en fábricas y las niñas bailaban para ayudar en el mantenimiento de las colonias mismas. Los ingleses fundaron organizaciones como "The National Joint Commitee for Spanish Relief" y "The Basque Children Commitee". Leah Manning, diputada del partido laborista inglés, se aseguró del bienestar de los pequeños españoles en las colonias del Reino Unido (Garrido Caballero 243). Afortunadamente tenemos algunos testimonios de estos momentos de la evacuación, Bene González tenía 15 años y recuerda el viaje como una experiencia horrorosa, los niños lloraban y gritaban por la marea muy fuerte. Ella dijo "La separación de mi madre fue un trauma terrible porque yo era la mayor de mis hermanos y estaba muy apegada a ella" (figura 27), describe también la vida en el campamento como una vida aburrida, siempre pensaba en España y en su propia familia. Por el contrario la experiencia de Félix Amat fue totalmente diferente, el viaje fue divertido y la permanencia en Inglaterra la vivió bien. Félix no volvió a España cuando el conflicto acabó porque sus padres habían desaparecido. Él nunca quiso volver a España porque se sentía abandonado por su patria y sabía que los españoles lo acogerían como un prófugo. Dijo: "Soy más inglés que español. Siempre me he sentido abandonado por España y por eso nunca he tenido ganas de volver". Las repatriaciones empezaron con el inicio de la dictadura, normalmente los padres tenían

que firmar la "solicitud de reclamación" de sus hijos y a menudo ocurría que los oficiales de Franco obligaran a los padres a firmarla contra su voluntad (ellos sabían bien que los niños estaban mejor en Inglaterra y por este motivo no la habrían firmado voluntariamente).

México y la URSS no devolvieron a los niños españoles a Franco porque no reconocieron a su gobierno dictatorial. Los niños evacuados a México sobre el vapor "Mexique" fueron llamados "los niños de Morelia", ciudad mexicana donde fueron alojados. Los niños llegaron a Veracruz desde Burdeos el 10 de junio de 1937 y su recibimiento fue muy entusiasta; fueron llevados a la Escuela Industrial, dos seminarios reconvertidos en colegios bajo un régimen bastante duro que causó fugas, accidentes e incluso muertes. El presidente Cárdenas quería controlar la entera educación de los niños y, luego, quitarles la responsabilidad a los maestros españoles que fueron excluidos. Faltó la coordinación y por este motivo la experiencia en Morelia fue una de las peores, los maestros no recibían su salario de España, no encontraban acuerdos con las autoridades mexicanas y quienes padecieron las consecuencias fueron los niños (Cruz 524-525). La URSS acogió a cerca de 3.000 niños que llegaron a Leningrado en cuatro expediciones, las tres primeras en septiembre de 1937 procedentes de Valencia, Santurce, Gijón y la cuarta de Barcelona en octubre de 1938. Los niños vivieron días felices al cuidado de educadores rusos y españoles hasta la invasión alemana de 1941 (figura 28). El documental *Los niños de Rusia* dirigido por Jaime Camino en 2001 recoge la experiencia y testimonio de aquellos niños que fueron enviados a Rusia y se quedaron allí cuando la Guerra Civil terminó. Este documental permite integrar el conocimiento de hechos históricos con la memoria colectiva de sus protagonistas, no

solo nos acercamos a lo que pasó sino que nos damos cuenta de cómo pasó (Barrenetxea Marañón 744). Los que fueron protagonistas de la evacuación narran su propia historia con sus propias palabras y recuerdan momentos significativos como el momento de la despedida de los padres en el puerto, Araceli, por ejemplo, cita las palabras exactas de su madre "No llores, por favor, que vean ellos que estamos riéndonos", pero en el momento del embarque su madre se cayó al suelo gritando por el dolor (Barrenetxea Marañón 752). Todo el mundo presentaba la Rusia como un lugar maravilloso y el viaje como una aventura vital, un sueño romántico. Escuchando los cuentos de estas personas mayores el espectador se puede conmover sobre todo cuando nos dicen cuán importante era un trozo de pan y chocolate ya que estaban acostumbradas a comer poco en España. También la acogida en Rusia fue cariñosa en el puerto de Leningrado, luego los niños fueron llevados a las colonias donde recibirían una educación española con textos en español. Cuando Hitler atacó la URSS, las "Casas de Niños" fueron evacuadas y empezó para ellos otra terrible experiencia de traslado en el interior del país en dirección de Samarcanda, fueron trasladados en vagones de ganado sin apenas ropas de abrigo en pleno invierno ruso (Barrenetxea Marañón 762) . En 1956 los primeros niños volvieron a España, ya adultos, con miles de curiosos observándolos en el puerto, la distancia psicológica era enorme por los numerosos años de alejamiento y una educación totalmente distinta. La extrañeza de reencontrarse con una familia de la cual no se sabía nada era mucha, los hermanos, los padres, los parientes eran extraños. Muchas de estas personas "repatriadas" dejaron España enseguida para volver a la URSS o ir a Cuba para buscar una nueva oportunidad de rehacerse una vida. La mayor parte dice que se sentía "desarraigada en su tierra", estos ex niños de Rusia ahora no son

de nadie, son simplemente “electrones libres”: para los rusos son españoles, para los españoles son rusos, para los cubanos son hispano-soviéticos (Barrenetxea Marañón 766). La falta de una verdadera y única identidad es un problema, un problema con el cual una persona tiene que convivir para todo el resto de su vida.

3.4 Las cartas de los niños

Los niños evacuados lejos de casa pensaban siempre en su familia, en su patria, en su tierra y por lo tanto siguieron manteniendo un contacto con sus padres a través de varias cartas que enviaron a España durante la Guerra Civil. Gracias al trabajo de licenciatura de Margot Van Ouwerkerk, estudiante holandesa que escribió en junio de 2008 una tesis sobre las cartas de los niños evacuados a Bélgica y Francia durante la Guerra Civil, he podido leer algunas de las cartas originales que los niños españoles enviaron a casa, estas cartas se encuentran en los Archivos de la Memoria de Madrid, Barcelona, Salamanca, Amberes, Gante, Ámsterdam y de unas ciudades de Francia. Leer estas cartas es bastante conmovedor, los niños quieren que sus padres sigan formando parte de sus vidas y por eso describen todo lo que hacen. El estilo es infantil, directo y simple, a veces difícil de comprender por los garabatos infantiles, los que escriben son niños muy pequeños por lo tanto entenderlos no es fácil, ellos quieren siempre una respuesta de sus padres (Van Ouwerkerk 31). A menudo en estas cartas los niños mandan recuerdos a sus parientes y ponen al día a sus padres sobre su aumento de peso y altura, esto puede que sea debido al recuerdo del hambre que sufrieron en España

antes de partir (Van Ouwerkerk 36). Les cuentan su vida diaria y las mejorías en el aprendizaje del idioma francés o flamenco. El idioma claramente representaba un problema enorme para estos niños en un país extranjero, aunque vivieron con maestros españoles. A fin de cuentas la imagen que los hijos envían a sus padres es una imagen positiva, feliz: ellos viven tranquilos, comen, juegan y van a la escuela; solo a veces entre líneas se puede percibir un sentimiento de tristeza y añoranza (Van Ouwerkerk 40). Aquí se pueden leer tres de las numerosas cartas escritas por los niños evacuados.

Malines 23-X-1937

Sra Dña Julia Tubilleja.

Querida mamá.

Hoy te escribo ya para decirte que estoy muy contenta. Los señores me quieren mucho y yo también a ellos.

Te mando una fotografía que me han sacado en el colegio. Mandame también una fotografía nuestra, para que así se pueda ver todos los días.

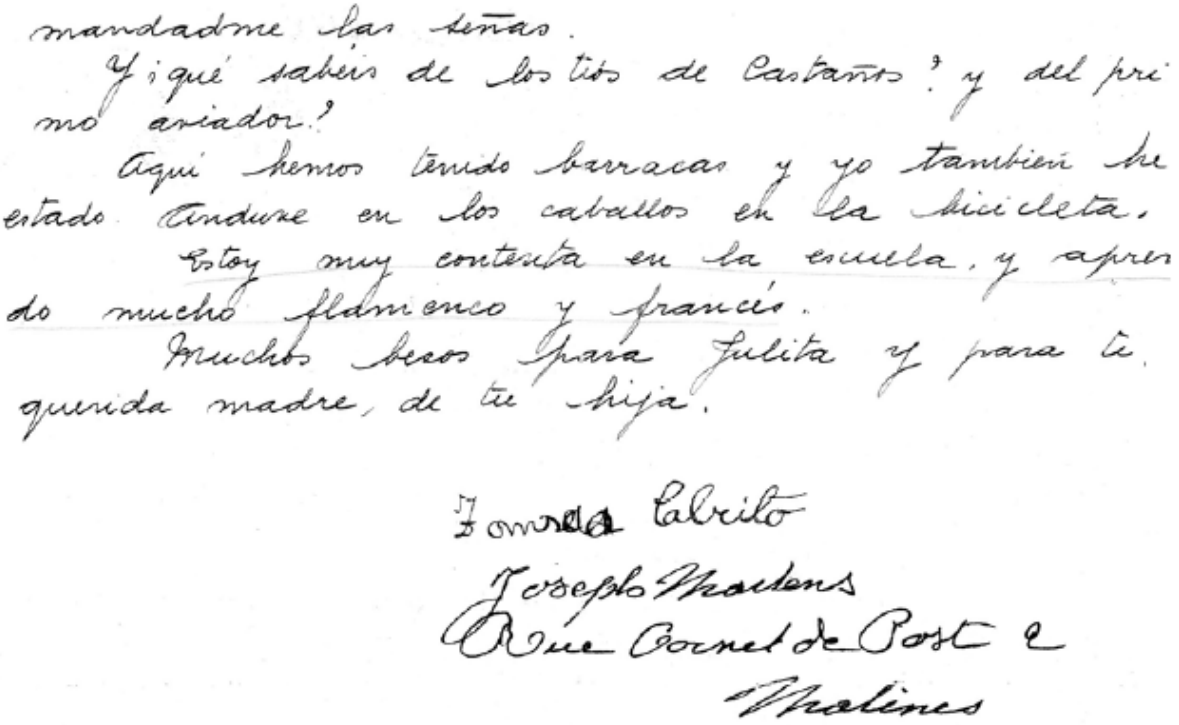
El sábado que viene haré la Primera Comunión y Carmelo también. Ya me han hecho un traje blanco muy bonito, con un velo también blanco. Me darán una fotografía y se la enviaré para que veas lo guapa que estaré.

Tengo muchas ganas de veros y estoy deseando que termine la guerra, para que podamos estar todos juntos.

¿Sabéis algo de mi madrina?

A Carmelo y Estebín les veo muy a menudo y están muy bien.

Si sabeis algo de la madrina


mandadme las señas.
Y ¿qué sabéis de los tíos de Castaños? y del primo aviador?
Aquí hemos tenido barracas y yo también he estado andando en los caballos en la bicicleta.
Estoy muy contenta en la escuela, y aprendo mucho flamenco y francés.
Muchos besos para Julita y para ti, querida madre, de tu hija.

Tomás Cabrito
Joseph Mathens
Rue Cornet de Post 2
Malines

En esta carta el niño, Carlitos, se dirige a la madre y a la hermana contándoles que había recibido la Primera Comunión y que por este motivo está muy feliz. Les pide una foto para poder tener un recuerdo material de ellas y desea que la guerra termine pronto porque quiere volver a su patria, pide información sobre todos sus parientes.

Bruselas el 12- Agosto. 1938

Querido padre te deseo muchas besos.

Querido padre esta sirbe para decirte que estoi muy bien y no sufras por migo, quando yo e recibido tu carta emos escrito a la cruz roja de Belgiqua para escribir en España à la cruz roja para saber noticias de la familia. Pues te digo que quatro dias mas tarde que me abia dicho de vosotros yo os habia escrito una carta à Las Arenas. Aqui estoi en una casa francesa que me estan muy bien y boi a la escuela y yo se ablar y escribir el frances. Yo estoi todo el tiempo llorando las noches en la cama sobre todo el dia que me as escrito la carta de alegria. Yo me boy a acer un retrato y te lo boi a dartelo en esta carta, y te digo si el tio Simon la tia Leonila y Marisol son bien me escribes cuando puedes otra carta porque quiero saber algo de todos.
Y te digo que en el mes de Agosto el 14 me boy en el monte asta el 7 ou 8 Setiembre y no me escribas esos dias. y tambien boi al dibujo y yo se muy bien dibujar. y te digo que yo e engordado 12 kilos y ~~estoi~~ e grandido 10 o 20 centimétros. Me dices en otra carta si Pedrito esta mejor y el Abuelo y el tio Luis. y Luisito y Blanquita y Carmé enfin todos los que sabeo usted.

51/8
4

entonces no tengas miedo por mujo porque estoi muy bien aqui, sin mas decirte muchos recuerdos à todos y vosotros recibe muchos besos de vuesto hijo querido

Pedro Tondres

y esto es del señor.

Chers Monsieurs,

Votre fils Pedro est en très bonne santé. Il travaille très bien à l'école où il suit les cours depuis un an à l'entière satisfaction de ses professeurs. Il a été heureux de recevoir de vos nouvelles, et nous faisons la démarche auprès de la Croix Rouge, afin d'avoir des nouvelles de sa chère maman et de son frère Manuel, dont il parle tous les jours.

Il espère vous revoir bientôt tous en bonne santé.

Recevez, chers Monsieurs, mes bonnes amitiées.

Yves de Kermadec

antonio. "O" Carp 51

En estas cartas hay muchos errores ortográficos que se pueden explicar por la juventud de los niños, ellos escriben como hablan y sin orden. Esta segunda carta no es simplemente la carta que un hijo, Pedro, manda a su padre, sino que contiene también un informe que el señor belga (quien se ocupa de Pedro en Bruselas) añade para los padres españoles de manera que ellos no se preocupen por su hijo que vive lejos. Este señor subraya la felicidad del niño cuando recibió noticias de su familia y dice que se comporta muy bien.

En la siguiente carta, el niño, Santiago, escribe a sus tíos diciéndoles que se encuentra muy preocupado porque aún no han contestado a sus cuatro cartas anteriores. Les informa sobre su vida diaria, dice que vive en una casa particular, que va regularmente a la escuela y que juega con sus compañeros de la colonia: están en invierno y ellos se divierten patinando. Se destaca el saludo final de Santiago "el puño cerrado en alto", típico saludo comunista, esto nos revela la ideología política de pertenencia de su familia, puede que él salude de esta manera porque está acostumbrado a despedirse así en su familia sin saber realmente qué significa. Ya he hablado de la "cuestión del saludo" en el segundo capítulo de este trabajo: el novelista Aguirre Bellver recuerda que saludar de una manera u otra era un detalle significativo para comprender el partido de una persona; el niño no lo entiende. Los niños se limitan a hacer lo que se les manda.

Migennes a 25 del 2 de 1938

Mis queridas tías: Estoy bien por lo presente; vosotros nose si estais bien o mal porque desde que vine aqui os he escrito tres cartas o cuatro y ninguna me respondes. A Bilbao te he escrito y ahora os escribo a Barcelona. Tia Felisa, ya se noticias de mis padres y de tu madre, y están muy bien.

Yo me encuentro en Francia, en el pueblo de Migennes, Yonne y estamos muy bien yo estoy en una casa particular, para todos los dias, hasta cuando nos marchemos a nuestra España querida.

Aqui es vamos a la escuela y tenemos un maestro español, tambien cuando nieva y hiela vamos a patinar con mis amigos de esta colonia y nos ponemos la zanca unos a los otros y nos caemos.

Nosotros componemos en esta colonia 44 niños vinimos en el barco, hicimos un viaje muy feliz saltaban los peces grandes daba una

51/8
25

impresión en veros os saveis; ibamos con nosotros
vosotros
de peligro porque venia con nosotros la escuadra
inglesa y la francesa. Sin mas se despide vuestro
sobrino que nunca os olvida

Santiago Santamaria

he tenido una foto de mis padres; y se andar
en bicicleta ya

Recuerdos de mi parte
al tio Marcos y la tia Maria
y a la Pachita y ala Pili y a Car-
melo y ati Felisa muchos abrazos
y besos atodos.
Salud camaradas valientes

el puño cerrado en alto

La correspondencia infantil no concernía solo a los niños que vivían en el extranjero, también los que habían sido evacuados en las colonias del Levante (Cataluña, Valencia) enviaban noticias a sus familias y por este motivo en 1936 el gobierno de Francisco Largo Caballero mandó que se diera a los niños, como a los combatientes en el frente, el beneficio de la franquicia postal para sus comunicaciones familiares: en la Gaceta de Madrid apareció el 30 de octubre de 1936 un decreto que establecía el nacimiento de la "Tarjeta postal infantil" para los niños que se encontraban en residencias diferentes de las habituales. Los dibujos que vemos encima eran hechos por el Sindicato Único de Profesiones Liberales y las inscripciones eran de Antonio Machado (Padín Vaamonde).

Figura 5. Ejemplo de Tarjeta postal infantil.

Para concluir, estas evacuaciones representan un capítulo importante en la historia española aunque no se estudian casi nunca en la escuela, creo que es interesante saber qué les pasó a los niños y cómo fueron tratados en plena Guerra Civil, ellos, afortunadamente, no fueron utilizados como soldados y fueron protegidos con gran empeño. El hecho de que el Gobierno republicano no los haya implicado en ninguna batalla merece gran estima: en España la infancia fue protegida a diferencia de lo que ocurre hoy en día en países africanos, asiáticos o americanos (Siria, Darfur, Sri Lanka, Colombia, Burundi, Chad, República Democrática del Congo, Sudán…) donde se está arruinando la niñez de muchos niños comprometiéndolos en batallas o actos de fuerte violencia, violando la Convención Internacional sobre los Derechos de los Niños firmada en Ginebra en 1959.

4. El niño: percepción del dolor, de la guerra y de la muerte

4.1 La guerra como trauma

La Guerra Civil fue un acontecimiento muy dramático y traumático para los protagonistas directos e indirectos, hechos violentos como la guerra crean en los seres humanos repercusiones graves porque llevan consigo muerte, dolor, destrucción masiva de los ideales, de la idea de sociedad y de la idea de ser humano. Hasta este momento he focalizado mi atención en las memorias de la Guerra Civil que nos transmiten las novelas y las poesías de autores que la vivieron en primera persona y las cartas que se guardan en los Archivos de la Memoria; sin embargo, es también útil estudiar la experiencia infantil de la guerra en general a través de otros medios como los dibujos (algunos anónimos, otros firmados), las fotografías y los ensayos de psicología. La guerra inevitablemente genera problemas psíquicos, afecta al individuo y a todo el pueblo que resulta dañado. Los sentimientos, los afectos, las emociones, los dolores, los sufrimientos se quedan grabados en la memoria de cada persona. Partiendo de estas premisas los estudios demuestran que el mayor impacto lo ejercen los eventos negativos generando el "trauma" (Ruiz Vargas). La palabra "trauma" deriva del griego y significa "herida", según Janoff Bulman "la esencia del trauma es la desintegración abrupta del propio mundo interior"; el recuerdo cruel y doloroso de una situación insoportable sigue torturando a las víctimas a veces durante toda la vida. El mismo Freud dijo que estas personas tienden a comportarse como si su vida hubiese quedado fijada al trauma (Ruiz Vargas). La guerra civil es una tipología bastante rara de guerra porque los enemigos

son vecinos de casa, parientes, hermanos, padres o hijos; Antoine de Saint-Exupéry dijo "Una guerra civil no es una guerra, sino una enfermedad…[donde] uno lucha casi contra sí mismo."

En este capítulo quiero analizar cómo el niño vive y percibe la guerra, el dolor y la muerte, hay algunos estudios sobre los niños de la Guerra Civil española y numerosos estudios sobre los niños en los conflictos bélicos en general. La Guerra Civil de España fue la primera guerra en la que las armas modernas fueron utilizadas contra la población civil y, por lo tanto, los niños se convirtieron en testigos de los ataques militares. Fueron las fotografías y las imágenes de los niños españoles las que ocuparon las portadas de los periódicos europeos y por consiguiente, llamaron la atención del mundo sobre España (Roith 2-3-4). Personalidades importantes como Regina Lago (Palencia 1897-Cuernavaca 1966), Donald Winnicott (Plymouth 1896- Londres 1971), John Bowlby (Londres 1907- Isla de Skye 1990) y Alfred y Françoise Brauner hicieron investigaciones sobre la manera de vivir la guerra por el niño/a. Los resultados de estos estudios dicen que la guerra es un fenómeno importante que determina un cambio decisivo en la vida del niño: él arrastrará unas secuelas que, como lastre, lo acompañarán a lo largo de toda su vida. Está claro que la manera de vivir esta experiencia difícil cambia de niño a niño y depende también de la edad: un niño de 5-6 años percibe la situación de forma diferente a la de un adolescente (Alted Vigil 46-47). En España, como en otros países, se afrontó el problema con la evacuación: los niños fueron enviados a lugares lejanos de la península (zonas no bélicas en la costa, por ejemplo) o al extranjero (Bélgica, Francia, Suiza, Inglaterra, Rusia, México…): algunos,

al final del conflicto, volvieron a casa mientras que otros se quedaron con las familias o en las colonias en los países que los habían acogido años antes.

4.2 La comprensión infantil de la guerra.

El adulto desde siempre ha tenido interés y curiosidad por entender cómo los niños ven, perciben y explican la guerra: por este motivo, algunos psicólogos han decidido trabajar sobre este tema. Es interesante notar cuánto la edad desempeñe un papel importante en la manera de vivir esta experiencia. Juan Delval y Cristina del Barrio, profesores de psicología en la Universidad Autónoma de Madrid, hicieron unas entrevistas a 80 niños acerca de la noción de guerra, sus causas, sus soluciones en 1984 (*La comprensión infantil de las guerras y la educación para la paz*). Fueron entrevistados niños y chicos de 6 a 14 años y se llegó a estos resultados:

- *6/8 años.* La imagen de la guerra está influida por cuentos, películas y anécdotas familiares. Se asocia la guerra a las armas, "la guerra es pelear" y en sus dibujos vemos campos de batalla, soldados, aviones, barcos y misíles. Hablan de "malos" y "buenos", dicen que en la guerra pueden morir civiles. Para ellos la guerra deriva del deseo de apoderarse de riqueza y territorios que algunas personas tienen.
- *8/9 años*. Empieza la posibilidad de dialogar, se desarrolla el concepto de paz y en los dibujos encontramos la paloma. La guerra es vista como algo que

depende de la voluntad de algunos malos y que se puede resolver con la buena voluntad.

- *10/11 años*. Se dan definiciones de "guerra" más abstractas, explicaciones más complejas y se amplían las causas. Se habla de culpas de ambas partes, no se puede hablar de "buenos" y "malos". La guerra es vista como ausencia de paz.
- *13/14 años*. Se empieza a entender la guerra de una manera más completa.

Peter Townsend, ex aviador inglés, héroe de la Segunda Guerra Mundial, dice en su libro "El grito de los niños", publicado en 1980:

> De todas las calamidades que pueden sobrevenir a un niño (o a cualquier persona) no hay otra peor que hacerle sufrir y morir ignorando el motivo. Un hombre sabe más o menos por qué va a la guerra. Un niño, no, a menos que se le haya efectuado un lavado de cerebro, e incluso en este caso termina siendo víctima de una violencia en cuya gestación no ha tomado parte". (Townsend 16)

Partiendo de la idea de que siempre el niño es la víctima inocente de un conflicto, es fundamental comprender su dolor y la manera en la que los adultos tendrían que relacionarse con él. Camilla Pagani en su ensayo "*Il bambino e il dolore*" intenta presentar la relación entre el niño y la muerte y la comunicación entre adulto y niño. El adulto tiene una visión falsa, reducida de las capacidades afectivas y cognitivas del niño, por lo tanto el niño se siente poco comprendido, solo y aislado (Pagani 1). A menudo pasa que no se escucha lo que el niño dice y esto se debe al hecho de que el adulto es poco empático: es como si el adulto considerara poco importante el pensamiento del niño, como si el niño no tuviera capacidad de pensar (Pagani 6). El adulto usa un lenguaje rico en metáforas y poco coherente/comprensible: la comunicación resulta comprometida y esta inadecuación tiene efectos peligrosos como

la inhibición del desarrollo de la racionalidad del niño. A veces un débil desarrollo de la racionalidad genera sufrimiento y dificultad en la capacidad de afrontar los problemas de la vida, entender a los demás y la realidad. La comunicación inadecuada entre adulto y niño depende también de la relación jerárquica entre mayores y pequeños, el adulto tiene más poder que el niño y por eso no considera mucho su opinión, sus sentimientos (Pagani 7). A lo mejor el adulto quiere defender la inocencia del niño contándole falsas verdades, pero, sin darse cruenta, empeora la situación y aumenta el sufrimiento del niño.

4.3 La reacción del niño ante la guerra

Una de las medidas tomadas durante la Segunda Guerra Mundial para proteger a los niños de los desastres de la guerra fue la evacuación: los niños fueron trasladados a otros países o lugares más seguros. En el diciembre de 1939 Donald Winnicott y otros dos psiquiatras, John Bowlby y Emmanuel Miller, escribieron una carta al *British Medical Journal* señalando los peligros y las consecuencias psicológicas que las evacuaciones llevaban consigo, sobre todo en los niños menores de cinco años. Winnicott definió la evacuación como una "historia de tragedias" (*Il bambino deprivato* 5) y subrayó que, cuando un individuo sufre una pérdida, luego se manifiesta una señal de incomodidad. Los niños separados de sus familias desarrollan al principio un comportamiento antisocial (esto puede ser considerado algo positivo porque demuestra que el niño está reaccionando a la pérdida de personas queridas y seguridades) y sobre

todo un niño con menos de cinco años no prueba solo tristeza sino también sentimientos más graves que lo pueden llevar a un "apagón emocional" (Winnicott 10). El niño es un ser humano que necesita amor y comprensión, necesita tiempo para abrirse y considerar su nueva casa suya, tiene que aceptar y acostumbrarse a la separación, por lo tanto el adulto tiene que entender sus momentos de rechazo y fuerte tristeza (Winnicott 43). Según los estudios de estos tres autores los niños:

- *menores de 5 años* perciben la separación por olores e imágenes familiares, empiezan a hablar y pensar con figuras tomadas en préstamo de la realidad de la guerra.
- *entre 5 y 11 años* desean saber lo que es aceptado por todos como justo y bueno. No entienden el significado de una lucha para la libertad.
- *mayores de 12 años* empiezan la rebelión típica de esta edad pero podrían por miedo evitar de afrontar la realidad y la independencia que tendrían que adquirir.

Cuando el conflicto termina los niños pueden volver a casa y esto no es fácil, o sea, puede pasar que los niños se hayan encariñado a los nuevos padres y también para los padres naturales no es fácil aceptar que sus propios hijos quieran a otras personas. Hay que afrontar otra separación, nace la angustia y la vuelta implica un proceso de nuevo conocimiento porque tanto los hijos como los padres han cambiado con el paso del tiempo (Winnicott 53). Durante el período de alejamiento, el niño idealiza su casa y a su madre por eso tiene que sufrir una desilusión: su vieja casa ahora es real, ha cambiado (porque él en realidad ha cambiado) y es diferente a como la había idealizado

y la recordaba. La “casa real” es difícil de aceptar pero, si lo hace, puede superar antes el dolor o la desilusión (Winnicott 55-56).

Hay niños que sufren TEPT (Trastorno por estrés postraumático) con estos síntomas: recuerdos recurrentes e intrusos en forma de imágenes, flashbacks, pesadillas, estado de hiperactivación con hipervigilancia, irritabilidad, respuesta de sobresalto exagerada y evitación de lugares, personas, actividades que puedan evocar el trauma (Ruiz Vargas).

Mona Macksoud, directora de *Psychosocial Research, Project on Children and War*, Centro para los estudios sobre los Derechos Humanos de la Columbia University, estudió los efectos que el estrés de la guerra tiene sobre los niños. Experiencias espantosas hacen al niño triste, miedoso, impotente y confundido; normalmente cada situación nueva le da miedo, desarrolla costumbres nerviosas e hiperdependencia de los padres (106). La implicación del niño/a en actos de violencia genera en él/ella ansiedad, fobias, pánico, inseguridad, disturbios del sueño y reacciones psicosomáticas (25). El cambio de casa y la separación de los padres tienen consecuencias traumáticas: algunos niños se hacen agresivos y otros tristes. La reacción del niño depende de varios factores como la edad, el evento, el carácter y la familia. Mona Macksoud analiza tres grupos de edad:

- *niños menores de 5 años*. Ellos manifiestan el trauma en el juego, se hacen muy miedosos, no entienden el concepto de muerte (para ellos es reversible) y desarrollan querencia ansiosa, comportamiento regresivo (enuresis) y pesadillas. Por ejemplo si su casa ha sido bombardeada ellos pueden reaccionar de manera extrema ante un trueno (51-54).

- *niños de entre 6 y 12 años*. Con su fantasía intentan evitar que se verifique un acontecimiento estresante o intentan cambiar su final si éste ha sido malo, trabajar con la fantasía les permite superar sus sentimientos de impotencia. Saben que la muerte es algo definitivo y se hacen miedosos (55-57).
- *chicos de 13 a 16 años.* Desarrollan timidez y comportamientos peligrosos, entienden la guerra y sus efectos, se comportan como adultos sin tener la madurez emotiva de un adulto (59-61).

El escritor Miguel Salabert (tenía 5 años en 1936) cuenta en su novela "El exilio interior" las consecuencias que tuvieron en él los bombardeos:

> Me escapé del refugio una tarde, en pleno bombardeo. Fue entonces que vi por primera vez morir a un hombre. Un ruido tremendo, ¡ Buuuum!, un aluvión de cascotes; un hombre por el aire que aterrizó con la cabeza destrozada. La cabeza del hombre no abandonó durante mucho tiempo mi memoria. Volvía una y otra vez a mis sueños. de los que me despertaba dando gritos (Alted Vigil 50).

Es importante que los adultos se den cuenta de que los niños tienen que saber la verdad, ellos quieren comprender los cambios que se producen a su alrededor y, sobre todo, quieren hablar con alguien de lo qué está pasando. Los mayores creen que hablando poco de temas dolorosos el niño va a olvidarlos antes, en realidad él no los puede olvidar si antes no los ha entendido.

4.4 La importancia del arte como terapia: el dibujo

Durante la Guerra Civil española fueron utilizados por primera vez los dibujos como método terapéutico, los dibujos hechos por los niños en las colonias se

convirtieron en documentos históricos. Hoy en día tenemos dos importantes colecciones de dibujos en los EE.UU: 617 dibujos en la Universidad de San Diego (California) titulados "*Southworth Spanish Civil War Collection"* y 153 dibujos en la Biblioteca de la Universidad de la Columbia en Nueva York. El 15 de mayo de 1937 se organizó una exhibición de los dibujos antifascistas de los niños en Valencia, en 1938 *The International Red Support* coleccionó dibujos hechos por niños de las escuelas catalanas, los temas eran tres : la vida antes de la guerra, la vida durante la guerra y la vida después de la guerra. En marzo 1939 hubo una exhibición de los dibujos de los niños en el Museo de Educación Nacional de París organizada por Regina Lago. En 2006 la Biblioteca Nacional de España organizó una exposición con el título "A pesar de todo dibujan…La guerra civil vista por los niños" en la que se podían ver todos los dibujos que trataban el tema de la Guerra Civil. De los dibujos que representan la vida antes de la guerra tenemos pocos testimonios porque los niños querían dibujar la guerra y no los momentos felices.

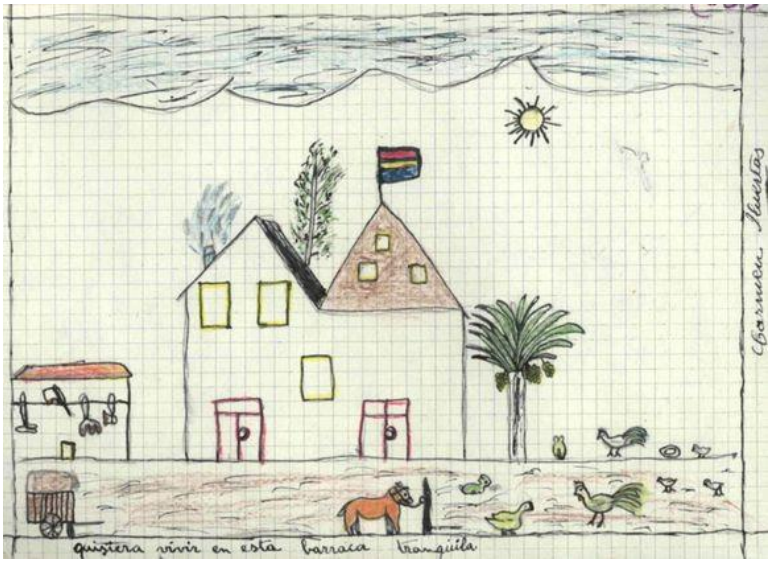


Figura 6. "Quisiera vivir en esta barraca tranquila".
(Dibujo original de Carmen Huertas)

En este dibujo de Carmen Huertas se representan escenas de la vida cotidiana, el sol ilumina la casa y la vida en esta finca parece muy tranquila. Hay animales en el jardín. Es posible que la niña estuviera lejos de su familia y por eso recuerda su vida antes del conflicto y extraña estos momentos tranquilos que podía disfrutar en su casa. En casi todos los dibujos que presentan la vida española antes de la guerra vemos pintados días de sol tranquilos con un fuerte espíritu vital que sale de los coches, de las tiendas, de las personas que andan por las calles o de los animales o herramientas que están en los almacenes (Roith 13). Los dibujos más interesantes son los que representan la vida durante la Guerra Civil: bombas, aviones, muerte, mutilación, casas destruidas, hambre y enfermedades… Es sobre todo el avión el que se convierte en el protagonista indiscutido de los dibujos y esto nos dice mucho sobre el trauma que los bombardeos crearon en los niños. Como afirma Anthony L. Geist, profesor de la Universidad de Washington y coordinador de la misma universidad en León, "se trata de la primera

guerra donde el peligro venía del cielo, de la primera guerra aérea". Añade “Es impactante la nitidez de sus dibujos, hasta el punto que se definen perfectamente el tipo de aviones que les bombardeaban, o las situaciones que sus ojos captaban. Cuando volvían a ver los dibujos recordaban perfectamente y con una nitidez absoluta lo que habían vivido". Geist explica que estos dibujos son de gran calidad y por consiguiente los historiadores de la aviación tienen la posibilidad de reconocer los modelos de aviones usados por italianos y alemanes en sus bombardeos en España (Puente).

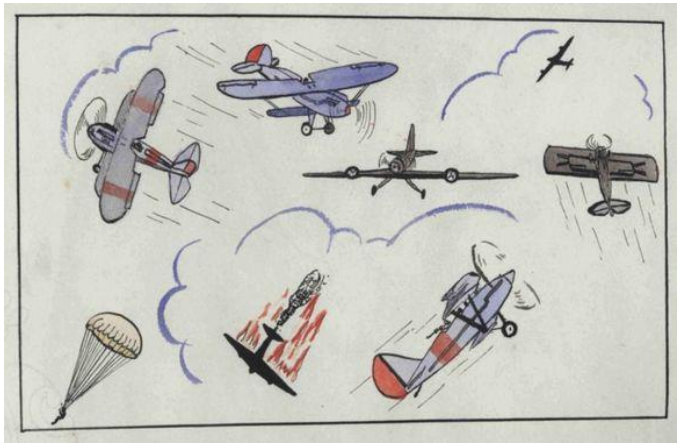


Figura 7. Dibujo de aviones durante una batalla aérea.

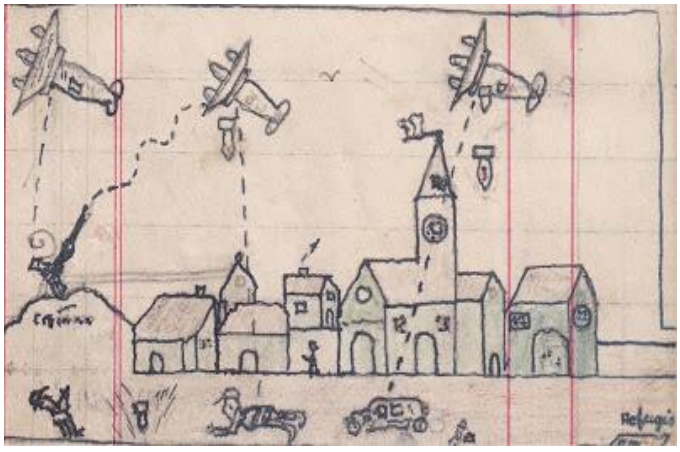


Figura 8. Dibujo de Ángel Yuste. Bombardeo por aviones. 1938

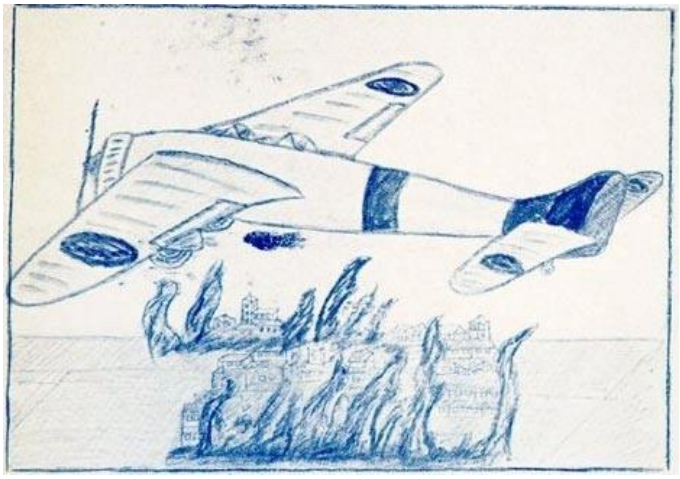


Figura 9. Alejandro Lazcano. 11 años.

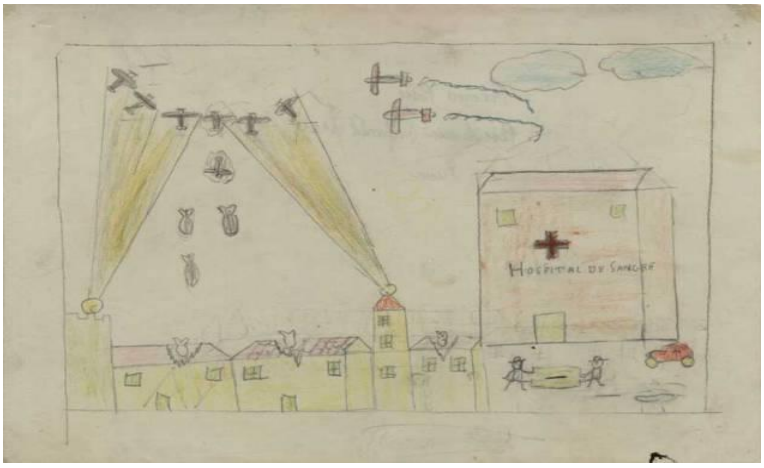


Figura 10. Bombardeo.

Figura 11. Centro Español Cerbère. Esta escena representa la guerra en el Frente. Jorge Solés de Maciá de 10 años.

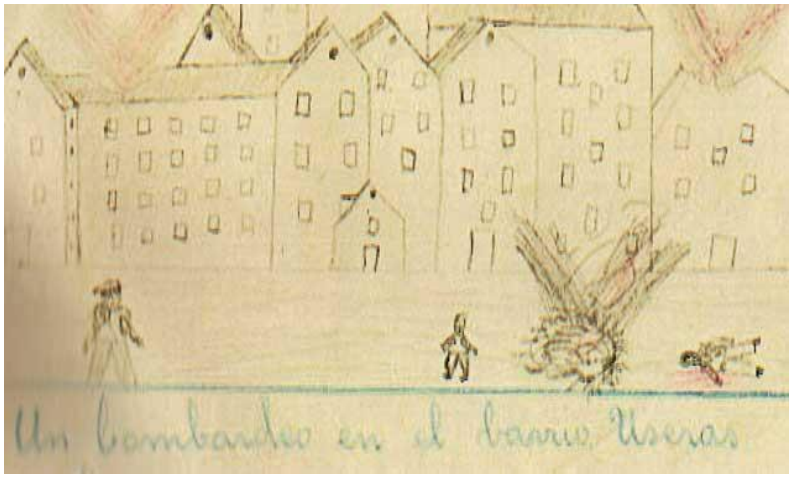


Figura 12. Colonia Escolar, Nules (Castellón). Isidro Villarejo - 10 años.

Hay dibujos a través de los que los niños narran su experiencia de la evacuación sobre barcos, camiones y trenes. Estaban con otros chicos sin sus padres, estaban solos y solo de vez en cuando podían tener la suerte de estar con sus hermanos o primos en el

mismo medio de transporte. Empezaba para ellos una "aventura" lejos de casa y a menudo en países extranjeros, no habrían visto a sus familias durante mucho tiempo.

Figura 13. Evacuación sobre un camión.

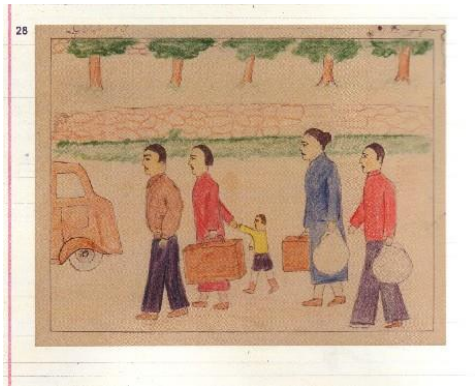


Figura 14. Evacuaciones de familias.

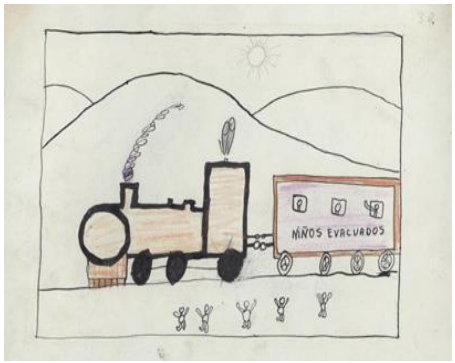


Figura 15. Evacuación en tren.

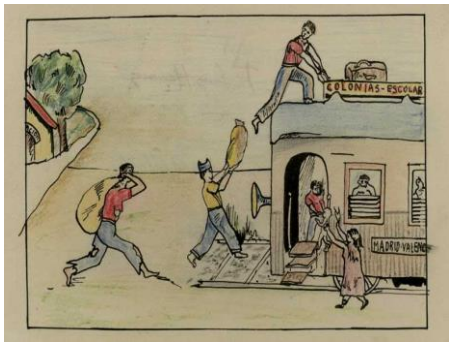


Figura16. F.San Herranz. Valencia.

El dibujo es el medio que utiliza el niño para vencer miedos, amenazas e incertidumbre; además, le permite la posibilidad de seguir manteniendo sus vínculos afectivos con las personas importantes de su vida, aunque éstas no estén presentes (Hernández Merino 80). A través del dibujo, el niño se expresa y se comunica con los

demás, por eso el dibujo tiene varias funciones: expresivas, socializadoras, comunicativas y terapéuticas porque le permite hacer públicas sus preocupaciones y establecer una distancia entre sí mismo y el mundo (Oliverio Ferraris 8). Las motivaciones que llevan a un niño a dibujar pueden ser numerosas y hay diferentes teorías que están reasumidas en la obra *Psicologia del disegno infantile* de Glyn. V. Thomas y Angèle M.J.Silk (65):

- el dibujo como juego (Hall, Groos).
- el dibujo como medio para satisfacer deseos y dejar emerger miedos inconscientes, es como una válvula de escape para sentimientos reprimidos y peligrosos (Freud).
- el dibujo como medio que da "placer motor" (deriva de los movimientos de la mano) y "placer visivo" (deriva de la visión de lo que se acaba de dibujar) (Kellogg).
- el dibujo como medio para expresar sentimientos (Gardner).

En Inglaterra se empezó a hablar del valor terapéutico del arte, en los hospitales ingleses se difundió el *art therapy* gracias a las investigaciones del pintor Adrian Hill que durante su convalecencia en la década de los 30 en un hospital, encontró en el arte el modo de superar largas horas de aburrimiento. Durante la Segunda Guerra Mundial el arte se convirtió en un alivio para muchos heridos que estaban bajo curas médicas (Hernández Merino 83). Durante la Guerra Civil española la cirujana/pediatra Françoise Erna Riesel y el germanista/pedagogo Alfred Brauner (su marido) ayudaron a los niños

evacuados en las colonias y esta experiencia fue tan enriquecedora e importante que decidieron dedicar toda su vida al estudio de las consecuencias de la guerra y al cuidado psíquico de los niños de guerra. La pareja llegó a esta conclusión: dibujar ayuda la metabolización del sufrimiento y del dolor (Hernández Merino 95). Como dice Yannick Ripa, profesora de historia de la mujer y de las relaciones entre los sexos, en su ensayo *Naissance du dessin de guerre. Les epoux Brauner et les enfants de la guerre civile espagnole:*

> Françoise et Alfred Brauner ont découvert les traumatismes des enfants en guerre en 1937, au cœur d'une Espagne déchirée. Ils ont vu dans le dessin à la fois une bouée de sauvetage pour esprime la souffrance et un appel à l'aide (29). […] Il faut restaurer le règne de jeu et du rire afin de "reduire l'impact des événements sur les enfants terrorisés pour leur menage la chance de maner une vie d'homme sans être òbsédes par des souvenirs de deuil et d'angoisse (30).

De esta manera Alfred Brauner comentó los dibujos:

> En todos ellos el niño indica su pueblo como lugar del drama. Encima aparece siempre la terrible amenaza: ¡ La aviación!. Estos dibujos de los niños son de un horroroso realismo. Encuéntranse los tipos de aviones bien diferenciados; la manera de bombardear y perseguir exactamente observadas; una gran admiración por la defensa contra la aviación. Nótense los detalles de la lucha aérea; la población huyendo; lo negro y lo rojo de los ataques nocturnos; la destrucción. donde solamente quedan en pie algunos retratos de familia clavados en una pared o algunos muebles (Alted Vigil 49).

En su obra *J'ai dessiné la guerre: le dessin de l'enfant dans la guerre* la pareja afirma:

> Mais voilà qu'à un moment de notre vie, nous nous sommes trouvés devant un très grand nombre de dessins réalisés par des enfants, dans un pays en guerre. Nous étions en Espagne républicaine, chargés plus particulièrement d'enfants réfugiés ou évacués. Dans les foyers d'accueil, et dans les écoles, les enfants qui ont vécu la guerre l'ont "racontée", par fois à travers un dessin. […] À une date précise, le jour d'un bombardement ou de l'évacuation subite, l'enfant avait changé, et lorsqu'il a consenti, un jour, à reprendre un crayon en main, rien n'était plus comme avant. (Brauner 13)

Los Brauner querían que los dibujos fueran espontáneos y por este motivo a ellos no les gustó que los maestros empezaran a dar deberes a los niños diciéndoles qué tenían que dibujar: se necesitaban dibujos para llamar la atención de Europa y del resto del mundo sobre lo que estaba ocurriendo en España, así que los dibujos tenían una importante función propagandística (Brauner 21). Analizando estos dibujos los Brauner descubrieron que los niños tenían mucho miedo a la guerra y que el niño afectado de ansiedad dibujaba de manera rígida (Brauner 29) además, entendieron a lo largo de sus investigaciones que los dibujos hechos por niños españoles, polacos, alemanes etc. eran muy similares. Las similitudes son sorprendentes: lo que los unía era la experiencia bélica (Brauner 30). En los dibujos se representan éxodos, muerte, cadáveres, refugios, casas destruidas. Una característica del niño es la búsqueda de seguridad, normalmente la encuentra en su familia pero durante la guerra es imposible, por este motivo la escuela y los maestros se convierten en una certeza y en un punto de referencia fijo (Brauner 31-64). La escuela no era el único lugar de seguridad, también el hospital aparece más veces en los dibujos; esto demuestra la confianza que los niños tenían con la muerte, las mutilaciones, las heridas antes de las evacuaciones: por las calles veían a hombres caer al suelo y morir, comprendieron que la muerte siempre está por llegar. Los dos investigadores se dieron cuenta de que en los dibujos hechos en guerra no hay simetría porque ella es símbolo de paz, estabilidad y calma; por supuesto estas condiciones no se encontraban en la España de la época. Haciendo una comparación entre los dibujos de los niños españoles de 1936-1939 y los de los niños franceses del mismo período se destacan la maduración precoz, el fuerte vínculo a la realidad y la

falta de embellecimientos de los dibujos provenientes de la Península, estos niños dibujaban lo que habían visto y no querían simplemente "llenar la hoja" (Brauner 86).

Regina Lago, psicóloga española, publicó en México 1872 dibujos que procedían sobre todo de Cataluña (Barcelona y Girona), analizó como reaccionaron los niños ante las "anormales vivencias" y en qué forma se alteró su desarrollo mental y afectivo. En 1937 se había trasladado a París como Delegada de la Infancia Evacuada y en 1939 se había incorporado al Office International par l'Enfance. Redactó unas series de orientaciones acerca de la organización de las colonias, fue durante su permanencia en las colonias cuando recopiló los dibujos de los niños evacuados siguiendo las recomendaciones del Ministerio de Instrucción Pública y los presentó por primera vez en la Exposición Internacional del Museo Pedagógico Nacional de París en 1939 (García Colmenares 214-215-216). Regina Lago subrayó que los niños de 6 y 8 años integraban al mismo nivel el "antes, durante y después" de la guerra mientras que los mayores (9-12 años) empezaban a distinguir pasado, presente y futuro. La estudiosa justificó los dibujos de los más pequeños afirmando que podía haber ocurrido una falta de comprensión entre niños y maestros, en cambio, para Hernández Merino era mejor hablar de "imposibilidad" de los niños: para ellos existían solo aviones, bombas e incendios. Los chicos mayores se acordaban de su pasado feliz con sus familias y pensaban en el futuro como una repetición, reedición de una vuelta a la normalidad anterior, al pueblo (García Colmenares 217).

Quiero citar las palabras de Eleonora Cannoni, psicóloga y especialista en psicología clínica en la Universidad La Sapienza de Roma, sobre la importancia y el valor terapéutico del dibujo infantil durante la guerra:

> L'arte terapia offre al bambino la possibilità di ricostruire e rivivere traumi o aspetti problematici sotto forma di arte o di gioco, favorendo il rilascio delle tensioni, ridirezionamento delle energie mentali. […] Il disegno diventa uno strumento catartico, un modo per esternare sentimenti repressi e risolvere tensioni e problemi emotivi attraverso la loro raffigurazione, ma anche un "contenitore" utilizzabile per riordinare emozioni confuse, contraddittorie, difficili da comprendere (97).

Hoy en día el arteterapia se utiliza para curar problemas que afectan a los niños y a los adultos. En la tesis escrita por Thusnelda Elisa Covarrubias Oppliger el Arteterapia es definida como:

> una profesión en el área de la salud mental que usa el proceso creativo para mejorar y realzar el bienestar físico, mental y emocional de individuos de todas las edades. Se basa en la creencia de que el proceso creativo ayuda a resolver conflictos y problemas, desarrolla habilidades interpersonales, manejo de la conducta, reduce el stress, aumenta la autoestima y la autoconciencia y se logra la introspección (Covarrubias Oppliger 2).

Es un método que permite un mayor conocimiento de nosotros mismos, permite mostrar lo que pasa en nuestro interior. Los niños de la Guerra Civil demostraron la importancia de esta técnica en un momento de la historia en el que aún no existía el concepto científico de "arteterapia", ellos fueron los primeros pacientes inconscientes. El arteterapia se usa en el tratamiento de las pesadillas no solo en los niños sino también en los adultos que combatieron en guerras como, por ejemplo, la guerra en Vietnam porque permite expresar de forma visiva un trauma que se encuentra en la mente del individuo sobre todo cuando las palabras no salen de la boca del paciente. El lenguaje necesita un esfuerzo mayor en la recuperación del trauma mientras que el dibujo es más directo porque las emociones salen libremente sin la intervención de la razón (Adiutori). Para concluir este capítulo quiero citar una frase del célebre pintor ruso Vasilij Kandinskij (Moscú 1866 – Neuilly sur Seine nel 1944) que, como muchos otros artistas, creía en la importancia del arte para el bienestar del ser humano y resume, según mi

opinión, todas las investigaciones científicas sobre el significado del arteterapia aportadas en las páginas anteriores:

"Le cicatrici che rimarginano, i colori che corrispondono"

Fotografías e imágenes de los niños evacuados durante la Guerra Civil

Figura 17. Robert Capa, Alarma de Bombardeo en Bilbao. Guerra Civil Española. Magnum Photos

Figura 18. Cartel de la Guerra Civil en el que se anima a las madres a evacuar a sus pequeños a otros países para salvarlos de la situación española del momento.

Figura 19. Niños republicanos evacuados en un camión de Ayuda Suiza. Madrid 1937.

Figura 20. Refugiados españoles cruzan la frontera francesa.

Figura 21. 25 de mayo de 1937. 4200 niños vasco-españoles (la mayoría bilbaínos) llegan al puerto de Southampton a bordo del navío "Habana".

Figura 22. 23 de mayo de 1937. Tres niños vasco-españoles huérfanos permanecen en cubierta del navío "Habana", a la espera de que el barco alcance el puerto de Southampton dos días más tarde.

Figura 23. 9 de julio de 1937. Niños refugiados españoles alojados en el Christian Volunteer Orphanage, de Pendleton, en Manchester, reciben sus primeras lecciones de lengua inglesa.

Figura 24. . Chapa de identificación que el Gobierno vasco confeccionaba para tener localizados a todos los niños que desde Euskadi parten hacia Inglaterra.

Figura 25. Los niños llegan al extranjero después de un largo viaje. Llevan una pequeña maleta y un número identificativo.

Figura 26. Una de las 4000 niñas y niños españoles refugiados, la mayoría procedentes de Bilbao, en el interior de una tienda de un campo provisional cerca de Southampton.

Figura 27. Embarque de un niño y despedida de su familia.

Figura 28. Casa de niños n° 5 en Moscú 1939. La hora de la comida.

Conclusiones

Después de una lectura atenta de una variedad de textos literarios, autobiográficos y plásticos, el lector puede tener una idea bastante amplia de lo que representó la guerra en el mundo de los niños. Gracias al aporte literario, a las cartas y a los estudios psicológicos hemos podido entrar en un universo que todos hemos cruzado pero que, a menudo, no recordamos: la niñez. Vivir una guerra en la primera edad o durante la adolescencia genera consecuencias en el desarrollo de la identidad y solo los adultos pueden comportarse de manera que el niño/ el chico supere los acontecimientos traumáticos, todo depende de como la sociedad maneja la situación. La importancia del dibujo ha sido una gran revelación. Encontrar los dibujos hechos más de hace 70 años es algo que hace reflexionar porque se pueden ver de forma directa las emociones de los niños. La Guerra Civil española no fue el primer conflicto que el mundo vivió pero fue el primer conflicto en el que se dedicó una mayor atención a los menores, se decidió alejarlos del peligro y esto se repitió en la Segunda Guerra Mundial como dice claramente Donald Winnicott en sus estudios ingleses. En aquellos años se sentaron las bases para el nacimiento del *art therapy*, una terapia que basa su éxito en la posibilidad de expresión de su mundo interior, sus emociones por parte del paciente. El arteterapia permite una expresión directa, inmediata, espontánea e instintiva del ser humano a través del dibujo, de la pintura y de la escultura sin pasar por las capacidades intelectivas. Como he dicho, tiene efectos muy positivos con los niños, ellos son particularmente receptivos a esta técnica porque les ayuda a aceptar las emociones y reducir el estrés. Los investigadores Françoise y Alfred Brauner dieron una contribución

importante al estudio sobre el papel del dibujo y su ayuda en la superación de momentos complejos. Esta es una tesis que presenta como tema principal la literatura, la parte histórico-literaria es la parte más importante aunque mi interés por la psicología infantil no ha podido, como se ve, ser completamente excluido porque creo que es un argumento interesante y desde siempre ha llamado mi atención. La literatura representa mi ámbito de estudio, mi carrera universitaria se basa principalmente en los estudios literarios y por este motivo hay muchas páginas dedicadas al análisis de las novelas de Tejero, Martín Gaite, Aguirre Bellver, Méndez y del poema de Gil de Biedma. Antes de empezar mi trabajo no conocía a todos los autores que he citado, Nivaria Tejera y Joaquín Aguirre Bellver, por ejemplo, eran escritores desconocidos para mí y me he dado cuenta de que la crítica literaria focaliza todo su interés en cuestiones que según mi opinión son siempre las mismas: ¿Por qué el enfoque no cambia? ¿Por qué obras interesantes y bien escritas como las de Tejero y de Aguirre Bellver tienen que quedarse desconocidas?. Puede ser que el contenido de esta tesis no haya sido interesante para la mayoría de los lectores pero al menos ofrece la posibilidad de ver otro aspecto de la guerra, conocer la guerra desde una perspectiva diferente a la que estamos acostumbrados.

Todos los testimonios que he aportado (los textos autobiográficos, las cartas, los dibujos, las fotografías) me han permitido ilustrar la guerra a través de una mirada infantil y, sobre todo, gracias a los dibujos he podido revivir el pasado.

La infancia de estos niños, desgraciadamente, estaba por terminar, la guerra había cambiado y estaba cambiando sus vidas de forma irrevocable: la edad del juego y de la diversión se había acabado dando lugar a una vida nueva en las colonias escolares

lejos de casa o a una vida de niños-adultos afrontando problemas y dolores que normalmente no afectan a la niñez. Escuchar las entrevistas a las personas mayores que sobrevivieron a la guerra (que había empezado cuando eran pequeñas) en los documentales encontrados en YouTube ha sido emocionante y una fuente de enriquecimiento personal: estas personas cuentan su pasado, cuentan sus sentimientos, a veces, con los ojos empañados en lágrimas y esto es una prueba más de hasta que punto la memoria del pasado no se ha olvidado sino que sigue viva en ellas. Los niños sufrieron mucho y es conveniente que la Historia les otorgue un lugar junto a los combatientes, los políticos y las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias.

Aguirre Bellver, Joaquín. *La mirada de un niño. Novela memoria de la guerra civil*, Madrid: Ciudadela Editorial, 2006.

Gil de Biedma, Jaime. "Intento formular mi experiencia de la guerra" en *Moralidades*, Barcelona: Ediciones Orbis, 1984.

Martín Gaite, Carmen. *El cuarto de atrás*, Madrid: Ediciones Siruela, 2012.

Méndez, Alberto. *Los girasoles ciegos*, Barcelona: Anagrama, 2004.

Tejera, Nivaria. *El barranco*, Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2004.

Fuentes secundarias.

Adiutori, Silvia. "Dare spazio alla memoria traumatica con il disegno". *Nuove Arti Terapie.* 10 enero de 2013. Web. 15 septiembre de 2014.

Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2007.

Alemany Bay, Carmen. *La novelística de Carmen Martín Gaite*, Salamanca, Ediciones de la Diputación de Salamanca, Serie Lengua y Literatura, n°116, 1990.

Alted Vigil, Alicia. "Las consecuencias de la guerra civil española en los niños de la república: de la dispersión al exilio", en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª, Contemporánea.* 9. 1986. pp 207-228.

Alted Vigil, Alicia. "Los niños de la Guerra Civil" en *Anales de Historia Contemporánea*, n° 19, 2003, pp 43-58.

Alted Vigil, Alicia. *Historia y memoria de los niños de la guerra (en el siglo XX)*, Departamento de Historia Contemporánea UNED Madrid.

Barrenextea Marañón, Igor. "Los niños de la guerra: entre la historia oral, el cine y la memoria" en *Revista Contemporánea* 45, pp 741-768.

Brauner Alfred y Françoise, *Le dessin de l'enfant dans la guerre*, Paris: Expansion Scientifique Française, 1991.

Browne, Harry, *La guerra civile spagnola*, Bologna: Il Mulino, 2000.

Cannoni, Eleonora. *Il disegno dei bambini*, Roma: Carocci Editore, 2003.

Catalogna bombardata. 75 esimo anniversario dei bombardamenti sulla popolazione civile e sulle infrastrutture catalane. Memorial democràtic ,trad. de altra Memoria AltraItalia.Web. 18 mayo de 2014.
<www20.gencat.cat/docs/memorialdemocratic/21_Catalunya_Bombardejada/Documents/Expo_Cat_Bomb_ITA_web.pdf >

Chamorro Maldonado, Miguel. *La recuperación de la memoria histórica en las series de ficción a través de las redes sociales*, Actas del V Congreso Internacional Latina de Comunicación Social, V CILCS, diciembre 2013, Universidad de La Laguna, pp 1-23. Web. 18 mayo de 2014. <http://www.revistalatinacs.org/13SLCS/2013actas.html>

Colmeiro F, José. *Memoria histórica e identidad cultural.De la postguerra a la postmodernidad*, España: Anthropos Editorial, 2005, pp 17-18.

Colmeiro, José. "¿Una nación de fantasmas?: apariciones, memoria histórica y olvido en la España posfranquista" en *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, 4, pp 17- 34. Web. 18 mayo 2014.
< www.452f.com/index.php/es/jose-colmeiro.html >

Colmeiro, José. "Conjurando los fantasmas del pasado en el cuarto de atrás" en *Memoria histórica e identidad cultural. De la postguerra a la postmodernidad*, España: Anthropos Editorial, 2005, pp 156-176.

Covarrubias Oppliger, Thusnelda Elisa. "Arteterapia como herramienta de intervención para el proceso de desarrollo personal". Tesis de Especialización. Universidad de Chile, Facultad de Artes, 2006. Web.

Crego Navarro, Rosalía. "Las colonias escolares durante la Guerra Civil" en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª. Contemporánea,*n°2, 1989, pp 299-328.

Cruz, Jacqueline. "Para que no olvidemos: la propuesta de recuperación de la memoria histórica de Patricia Ferreira" en *Letras Hispanas*, Vol. 3, 2006, pp 31-39.

Cruz, José Ignacio. "Los maestros españoles de los niños de Morelia.Nuevas aportaciones" en *Revista de Indias*, Vol. LXIII, n°228, 2003, pp 519-540.

De la Cinta Ramblado Minero, María. "¿Compromiso, oportunismo o manipulación? El mundo de la cultura y los movimientos por la memoria" en *Revista de Historia Contemporánea*, n° 7, 2007, s.p. Web.12 mayo 2014.
<hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d004.pdf >

Delval, Juan, y Del Barrio Cristina. "La comprensión infantil de las guerras y la educación para la paz" en *Revista Profissão Docente*, Uberaba, vol. 2, n°6, pp 38-52, 2002.

Demaria, Cristina. *Semiotica e memoria. Analisi del post-conflitto*, Roma: Carocci, 2006.

Espinoza Maestre, Francisco. "De saturaciones y olvidos. Reflexiones en torno a un pasado que no puede pasar" en *Revista de Historia Contemporánea*, n° 7, 2007. s.p. Web. 17 mayo 2014. <http://hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d013.pdf >

Esteve, Martí y Jordi Font. *Jaime Gil de Biedma "Intento formular mi experiencia de la guerra" de Moralidades (1966)*.

Fernández Soria, Juan M. "La asistencia a la infancia en la Guerra Civil. Las colonias escolares" en *Historia de la educación, Revista Interuniversitaria*, 3, 1984, pp 83-128.

Ferrándiz Martín, Francisco. "Exhumaciones y políticas de la memoria en la España contemporánea" en *Revista de Historia Contemporánea*, n° 7, 2007, s.p. Web. 17 mayo 2014 < hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d003.pdf >

García Colmenares, Carmen. "Regina Lago: una psicóloga comprometida con la infancia durante la guerra civil española" en *CEE Participación Educativa*, 14 julio 2010, pp 211-220.

Gardini, Emilio. "Le rappresentazioni della memoria" en *Le porte della memoria, trimestrale di approfondimenti: testimonianze, storia, cultura, idee*, Edizioni ANRP, 2008, pp 97-103.

Garrido Caballero, Magdalena. "Fracturas de guerra: los niños de la guerra civil española en el Reino Unido y la Unión Soviética" en *Bulletin of Spanish Studies*, V. LXXXIX, N° 7-8, 2012, pp 241-254.

Glyn V. Thomas y Angèle M.J. Silk. *Psicologia del disegno infantile*. Bologna: Il Mulino, 1998.

Goldstein, Jeffrey. *Il gioco nello sviluppo, nella salute e nel benessere del bambino*, TIE, 2012.

Grisi, Cesare. *Il romanzo autobiografico. Un genere letterario tra opera e autore*, Roma: Carocci Editore, 2011.

Gutiérrez Lozano, Juan Francisco e Inmaculada Sánchez Alarcón."La memoria colectiva y el pasado reciente en el cine y la televisión. Experiencias en torno a la constitución de una nueva memoria audiovisual sobre la Guerra Civil" en *Revista HMIC*, 2005, s.p. Web. <http://seneca.uab.es/hmic >.

Hernández Merino, Ana. "Las hebras para hilvanar la vida: el dibujo del dolor" en *Papeles de arte terapia y educación artística para la inclusión social*, Vol.1, 2006, pp 79-96.

Izquierdo, José María. “Carmen Martín Gaite + Tzvetan Todorov = El cuarto de atrás (1978)”, 2002, pp 57-71.

Jünke, Claudia. “Pasarán los años y olvidaremos todo: la guerra civil española como lugar de memoria en la novela y en el cine actuales en España”, en Ulrich Winter (ed) *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo. Representaciones literarias y visuales*, Iberoamericana/Vervuert, 2006, 101-130.

Kansteiner, Wulf. “Dar sentido a la memoria. Una crítica metodológica a los estudios sobre la memoria colectiva” en *Paisajes: Revista de Pensamiento Contemporáneo*, n° 24, 2007, pp 31- 43.

Laguna González, Mercedes. “La escritura autobiográfica” en *Realidad y ficción. Revista Lindaraja. Revista de estudios interdisciplinares*, 1997, s.p. Web. 25 mayo 2014. <www.filosofiayliteratura.org/Literatura/escrituraautobiografica.htm >

Lipman Brown, Joan. “A fantastic memoir: Technique and Historry in “El cuarto de atrás”” en *Anales de la literatura española contemporánea*, Vol. 6, 1981, pp 13-20. Web. 10 mayo 2014. <http://www.jstor.org/discover/10.2307/27741551?uid=2&uid=4&sid=21103843015911>

López Pasarín Basabe, Alfredo. “La poesía de la Generación española del 50” en *Cuadernos Canela*, Vol. XVIII, 2007.

Luengo, Ana. *La encrucijada de la memoria. La memoria colectiva de la Guerra Civil Española en la novela contemporánea*, Berlín: Tranvia, 2004.

Macksoud, Mona. *I bambini e lo stress della guerra. Come affrontarlo? Manuale per genitori e insegnanti*, Roma: Edizioni Scientifiche Ma.Gi.srl,1999.

Majfud, Jorge. “El cuarto de atrás, Carmen Martín Gaite”. Escritos críticos. 18 enero 2012. Web. 2 octubre 2014. < http://majfud.org/>

Oliverio Ferraris, Anna. *Il significato del disegno infantile*, Torino: Bollati Boringhieri, 2012.

Olmedo Ildefonso y Eloy Alonso. “Fosas comunes: los desaparecidos de Franco”, *El Mundo*, N. 351, 7 julio de 2002.

Orsini- Saillet, Catherine. *La memoria colectiva de la derrota:” Los girasoles ciegos” de Alberto Méndez,* Congreso Internacional la Guerra Civil española, Sociedad estatal de conmemoraciones culturales, pp 1-16.

Ottaviani, Francesca. “Romanzo e storia. La narrativa come fonte” en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, Roma: Carocci, 2005, pp 183-192.

Padín Vaamonde, Javier. "La tarjeta postal infantil republicana de 1936". Filateliadigital.com, Enero 2014. Web. 9 de agosto de 2014. <http://www.filateliadigital.com/la-tarjeta-postal-infantil-republicana-de-1936/ >

Pagani, Camilla. "Il bambino e il dolore", Roma, Istituto di Scienze e Tecnologie della Cognizione. Consiglio Nazionale delle Ricerche, pp 1-8. Web. 15 mayo de 2014.<http://savonaemergenza.it/file/Pagani%20C.%20%20%20Il%20bambino%20e%20il%20dolore.pdf>

Pérez, Soledad. "¿Qué pasa, mamá? La representación de la infancia de la post-guerra civil española en Los girasoles ciegos (relato y película). II Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas, 3 a 5 de octubre de 2011. La Plata, Argentina. Diálogos Transatlánticos. En Memoria Académica, pp 1-8.

Pineda Cachero, Antonio. "Comunicación e intertextualidad en El cuarto de atrás de Carmen Martín Gaite" en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 2000, s.p.

Pittarello, Elide. "Carmen Martín Gaite" en *L'età contemporanea della letteratura spagnola. Il Novecento,* Firenze: La Nuova Italia, 2001, pp 588-600.

Pittarello, Elide. "Prólogo. Las últimas novelas de Carmen Martín Gaite" en *Novelas II (1979-2000),* Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2009, pág 9.

Puente, Ana. "Los dibujos de la guerra civil". *Leonoticias.com*. 25 octubre 2010. Web.14 julio 2014. <http://leonoticias.com/frontend/leonoticias/Leon-Alberga-Con-El-Apoyo-De-La-Universidad-De-Washington-vn56661-vst216 >

Ramoneda, Josep. "Memoria, amnesia y perdón", en *El País*, 7 noviembre 1997.

Riera, Carme. *La escuela de Barcelona*, Barcelona: Editorial Anagrama, 1988.

Ripa, Yannick. "Naissance du dessin de guerre. Les epoux Brauner et les enfants de la guerre civile espagnole" en *Vingtième Siècle. Revue d'histoire,* n°89, 2006, pp 29-46.

Rivara Kamaji, Greta. "El testimonio: una forma de relato" en *Revista Bajo Palabra*, n°II, 2007, pp 111-118.

Rivero, Isel. "Insularidad narrativa en la obra de Nivaria Tejero" en *Revista Hispano Cubana*, pp 218-221. Web. 10 abril 2014. <www.hunter.cuny.edu/romancelanguages/repository/files/reviewisel.pdf >

Rodrigo, Javier. "La Guerra Civil:"memoria","olvido", "recuperación" y "instrumentación"" en *Revista de Historia Contemporánea*, n° 6, 2006, s.p. Web. 18 mayo 2014.<hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d025.pdf >

Roith, Christian, *They still draw pictures: The Spanish Civil War seen with children's eyes*, Universidad de Almería, pp 1-20. Web. 4 mayo de 2014. <http://www.ual.es/~chroith/pdf/CDCW.pdf >

Ruiz Torres, Pedro. "Los discursos de la memoria histórica en España" en *Revista de Historia Contemporánea*, n°7, 2007,s.p. Web.12 mayo 2014. < hispanianova.rediris.es/7/dossier/07d001.pdf>

Ruiz Vargas, José María. "Trauma y memoria de la guerra civil y la dictadura franquista" en *Revista de HistoriaContemporánea*, n°6, 2006,s.p. Web. 25 junio de 2014. < http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d012.pdf >

Sampedro, Victor y Alejandro Baer. "El recuerdo como olvido y el pasado extranjero. Padres e hijos ante la memoria histórica mediatizada" en *Revista de Estuidos de Juventus. Número especial: jóvenes, Constitución y cultura democrática*, 2003, pp 93-108.

Santamaría Colmenero, Sara. "Los girasoles ciegos de Alberto Méndez: ¿un "lugar de memoria" de la Guerra Civil?" en *Paisajes*, N° 24, 2007, pp 123-129.

Soto Fernández, Liliana. *La autobiografía ficticia en Miguel de Unamuno, Carmen Martín Gaite y Jorge Semprún*, Madrid: Editorial Pliegos, 1996.

Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*, Barcelona: Paidos, 2000.

Van Ouwerkerk, Margot. "Cartas de los niños refugiados en Bélgica y Francia durante la Guerra Civil española (1936-1939): memoria histórica", tesis de licenciatura, Universidad de Ámsterdam, 2008.

Vignolo, Mino. "La Spagna alza il velo sui bambini perduti del franchismo", en *Corriere della Sera*, 22 octubre de 2002, pág 13.

Winnicott, Donald. *Il bambino deprivato. Le origini della tendenza antisociale*. Milano: Raffaello Cortina Editore, 1986.

Zwart, Peter. *Politics of Memory and Managing Trauma in Spain: Constructing identities*, pp127- 141. Web. 18 mayo 2014. <www.arts.eldoc.ub.rug.nl/FILES/publications/general/Euroculture/2013/rethinking_citizinsh/Theme2/politics.pdf >.

SITOGRAFÍA

Arrien Berrojaaetxebarria, Gregorio. *Euskamedia. Kultura Topagunea*. Fundación de Eusko Ikaskuntza- Sociedad de Estudios Vascos. 9 de marzo de 2003. Web. 30 de julio de 2014.< www.uskamedia.org/aunamendi/79019 >

Benjamin, Natalia y Manuel Moreno. *BasqueChildren.org*. Basque Children of '37 Association Uk. 2002. Web. 15 mayo de 2014. http://www.basquechildren.org/ .

Brown, Laura. *The children of the Spanish Civil War*. 24 junio de 2012. YouTube. 9 agosto de 2014. < http://www.youtube.com/watch?v=s5DIDNrAf6M >.

Catálogo de la exposición. Dibujos de los niños de la guerra civil. Plataforma de los ciudadanos por la república. <http://www.republicanos.info/wp-content/uploads/2009/12/CATALOGO-DE_DIBUJOS-NI%C3%91OS.pdf >

Cortés, Francisco. "Los niños y las niñas que fueron evacuados durante la guerra civil española". La amapola libertaria, los pueblos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo. 23 de abril de 2012. Web. 4 de agosto de 2014. < http://laamapolalibertaria.blogspot.it/search?q=el+habana >

Las malas lenguas. *Miles de niños secuestrados por la dictadura de Franco en España.* 20 noviembre de 2008. YouTube. 10 agosto de 2014. < http://www.youtube.com/watch?v=wunwQzRYyeQ >.

Los niños de Gernika tienen memoria. 26 diciembre de 2012. You Tube. 16 julio 2014.<http://www.youtube.com/watch?v=ebxk21STiWI >

Paco de Jerez. "El rostro del miedo: nuevas imágenes de refugiados en nuevos archivos". TODOS LOS ROSTROS. Lugar de la memoria visual de los prisioneros y presos republicanos y antifranquistas, construido como homenaje a todos los represaliados por el fascismo y el franquismo en la España de la guerra civil y postguerra. 05 de enero de 2003. WEB. 30 de julio de 2014. <http://todoslosrostros.blogspot.it/2009/01/el-rostro-del-miedo-nuevas-imgenes-de.html >

Roith, Christian. *They still draw pictures: the Spanish Civil War seen with children's eyes.* 21 febrero de 2014. YouTube. 9 agosto de 2014. < http://www.youtube.com/watch?v=iAyIjA8SrTI >.

Solano, Jaime. *Los niños que nunca volvieron,* Dirección General de Ciudadanía Española en el Exterior del Ministerio de Trabajo, diciembre de 2008. Web. 20 mayo 2014. <www.losniñosquenuncavolvieron.es >

Agradecimientos

Desidero ringraziare tutti coloro che mi hanno aiutata nella realizzazione di questa tesi.

Ringrazio anzitutto il professor Enric Bou Maqueda, Relatore, e la professoressa Elide Pittarello, Correlatrice: senza il loro supporto e la loro guida questa tesi non esisterebbe.

Ringrazio i miei genitori per essere il mio punto di riferimento, per tutti i valori che mi hanno trasmesso e per il loro grande sostegno che mi ha permesso di raggiungere questo importante obiettivo della mia vita, infine per avermi supportato e sopportato con infinita pazienza.

Ringrazio tutta la mia famiglia, mio fratello, mia cognata, le mie nipoti e i miei amici che mi sono stati accanto in questi mesi di duro lavoro e mi hanno aiutata con preziosi consigli e suggerimenti.